

UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



USO DE LA LITERATURA JUVENIL PARA EL APRENDIZAJE INTERDISCIPLINARIO EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA EN LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciada en Educación Secundaria con
especialidad en Lengua y Literatura

Presenta la Bachiller

FLAVIA ELIANE PATRON JULCA

Presidenta: Maria Alejandra Torres Maldonado

Asesor: Alier Ortiz Portocarrero

Lector: Mario Carlos Granda Rangel

Lima – Perú

Mayo de 2025



UARM

Universidad
Antonio Ruiz
de Montoya

Anexo N.º 3 - Reglamento General de Grados y Títulos de Pregrado y Posgrado
Aprobado por Resolución Rectoral N° 150-2023-UARM-R

INFORME DE ORIGINALIDAD

Sres.

CONSEJEROS

Pte.

De nuestra consideración:

Por la presente nos dirigimos a Ustedes para saludarlos e informar al Consejo Universitario sobre el producto académico elaborado por PATRON JULCA, Flavia Eliane quien solicita la obtención de su título profesional a través de la sustentación de una tesis,

El producto académico elaborado tiene como título “Uso de la literatura juvenil para el aprendizaje interdisciplinario en una institución educativa en Lima Metropolitana”.

Por tanto, en nuestra condición de Asesor de producto académico y de integrante de la Comisión de Grados y Títulos de Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas respectivamente, declaramos que el producto académico de PATRON JULCA, Flavia Eliane ha sido examinado con el programa antiplagio *Turnitin* para identificar su nivel de coincidencias.

El resultado que arroja el programa es de 6% de similitud, el cual proviene de fuentes de información que han sido debidamente citadas o reconocidas utilizando las normas del sistema APA.

Sin otro particular, quedo de ustedes.

Firmado en Lima, el 11 del mes de abril de 2025

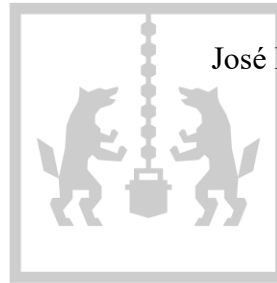
Atentamente,

Alier Ortiz Portocarrero
Asesor

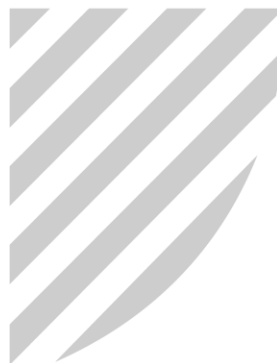
Evelyn Flor Modesto Taipe
Secretaria técnica de la Comisión

EPÍGRAFE

“Hablo aquí de esa lectura «que no sirve para nada», de esos libros que no «ayudan a triunfar» (como decía aquel viejo slogan idiota), que sirven sólo (¡sólo!) para enriquecer el alma.”

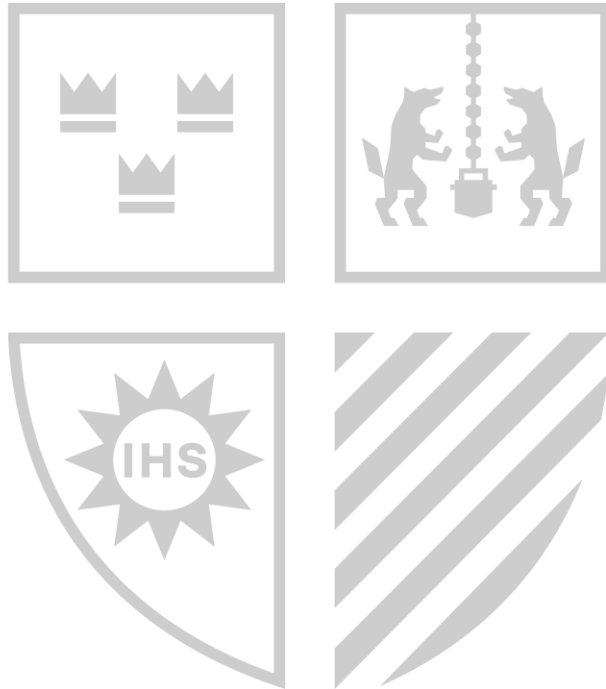


José Luis Martín Descalzo



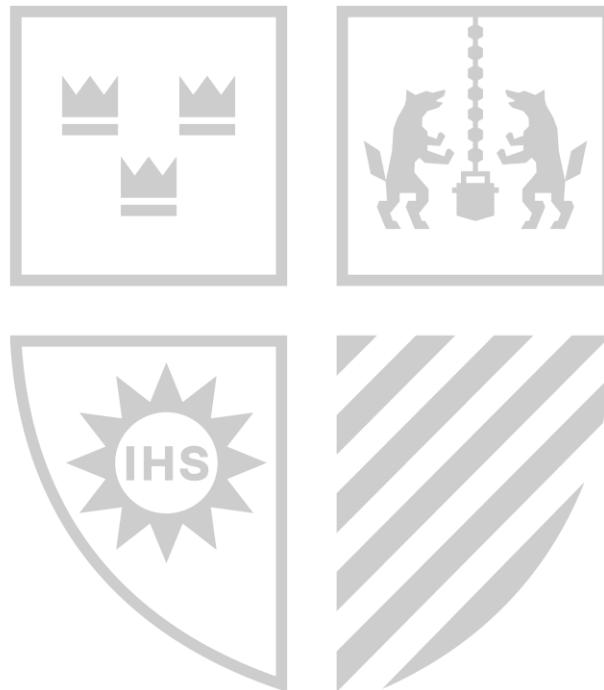
DEDICATORIA

A aquellos docentes que plantaron en mí la semilla de la lectura.



AGRADECIMIENTO

A mi asesor de tesis, a mis docentes, familia, amigos y a todos los demás que, de manera directa o indirecta, grande o pequeña, me ayudaron a realizar esta investigación.



RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo principal evaluar la pertinencia del uso de la literatura juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario en estudiantes de secundaria de un colegio privado de Lima Metropolitana. En este estudio se utilizó una metodología con enfoque cualitativo de nivel descriptivo para analizar las variables: aprendizaje interdisciplinario y uso de la literatura juvenil. Para la recopilación de datos de este estudio de caso se utilizó el análisis de la información documental, donde fueron examinados los materiales elaborados por una docente en el contexto de un proyecto interdisciplinario realizado desde el área de matemática y la entrevista semiestructurada a esta docente y a la coordinadora del área de comunicación del nivel de secundaria de la institución educativa. Los resultados indican que la literatura juvenil es un medio viable para el aprendizaje interdisciplinario en la educación básica; sin embargo, se encuentran una serie de obstáculos por los cuales esta es poco utilizada en las escuelas. Estas dificultades son evidentes en el diseño del currículo, en las propuestas de clase y en las percepciones de los docentes sobre lo que es la literatura juvenil y la interdisciplinariedad.

Palabras clave: interdisciplinariedad, literatura juvenil, proyectos educativos, hábito lector

ABSTRACT

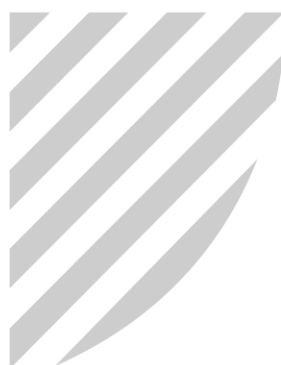
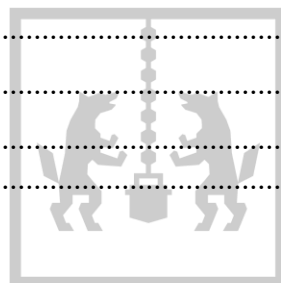
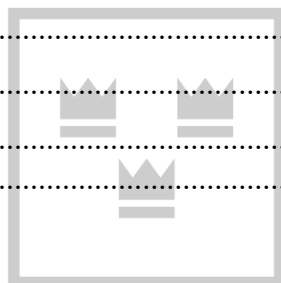
The main objective of this research was to evaluate the relevance of the use of young adult literature in promoting interdisciplinary learning in high school students in a private school in Metropolitan Lima. In this study, a methodology with a qualitative and descriptive level approach was used to analyze the two variables, interdisciplinary learning and use of young adult literature. To collect data for this case study, the analysis of documentary information was used, where the materials prepared by a teacher in the context of an interdisciplinary project carried out from the area of mathematics and the semi-structured interview with this teacher and the coordinator of the Spanish Language and Communication area of the secondary level of the educational institution the teacher were examined. The results indicate that young adult literature is a viable means for interdisciplinary learning in basic education. However, there are a series of obstacles due to which it is rarely used in schools. These difficulties are evident in the design of the curriculum, in the class proposals and in the teachers' perceptions of what young adult literature and interdisciplinarity are.

Keywords: interdisciplinarity, young adult literature, educational projects, reading habit

TABLA DE CONTENIDO

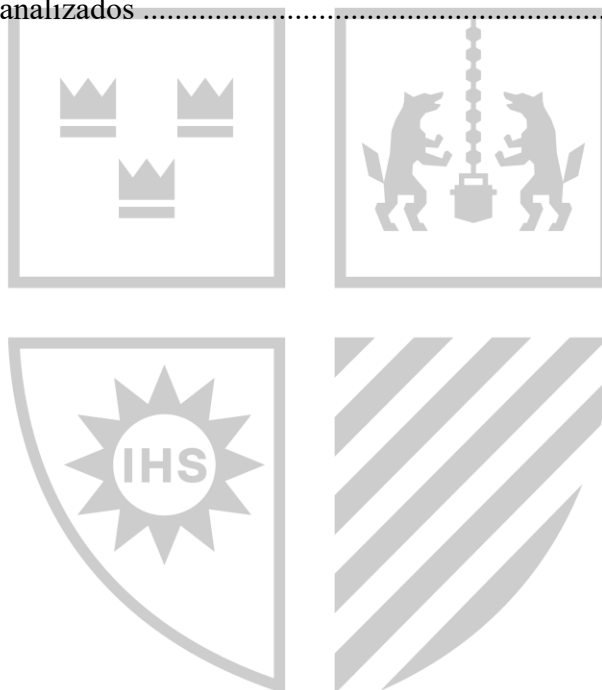
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
1.1. Descripción del problema de investigación	14
1.2. Pregunta de investigación	15
1.3. Objetivos de la investigación	15
1.1.1. Objetivo General:	15
1.1.2. Objetivos específicos:	15
1.4. Justificación de la investigación.....	16
1.5. Limitaciones.....	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1. Antecedentes	18
2.2. Interdisciplinariedad en el contexto escolar	20
2.2.1. Teoría del aprendizaje significativo	23
2.2.2. Actividad cognitiva o cognoscitivismo	25
2.3. Literatura juvenil.....	28
2.3.1. Contagio literario o modelado estético	31
2.3.2. Identidad y hábito lector.....	33
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	37
3.1. Enfoque y nivel de investigación	37
3.2. Diseño de investigación	38
3.3. Participantes y objetos de análisis.....	38
3.4. Matriz: variables, dimensiones, indicadores, instrumento y fuente	40
3.5. Técnicas e instrumentos	41
3.6. Procedimiento de la investigación	42
3.7. Análisis de la información	43
CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	46
4.1. Percepciones de los docentes sobre la ejecución del proyecto interdisciplinario	46

4.1.1. Rol de la literatura y literatura juvenil en la educación	47
4.1.2. La relación de los estudiantes con la literatura	48
4.1.3. La interdisciplinariedad como estrategia metodológica en las escuelas	50
4.1.4. Experiencias de los proyectos interdisciplinarios	53
4.2. Análisis de los materiales empleados por la docente en la ejecución del proyecto	56
4.2.1. Innovación e intereses de los estudiantes.....	57
4.2.2. Respuesta a las necesidades de los estudiantes	59
4.2.3. Interdisciplinariedad en la propuesta y ejecución	61
4.2.4. Uso de saberes previos y construcción de nuevos saberes.....	63
4.3. Discusión de los resultados	64
Conclusiones.....	67
Recomendaciones	69
Bibliografía	71
Anexos	76



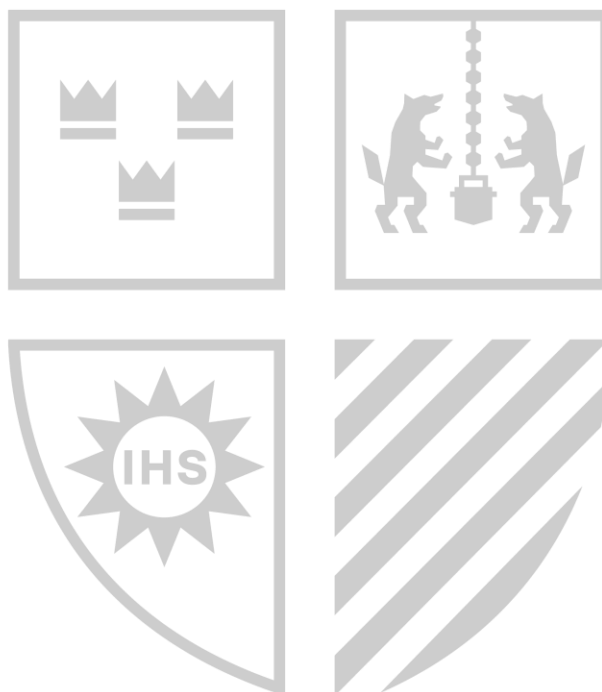
ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Matriz de operacionalización.....	40
Tabla 2: Codificación del análisis de entrevistas.....	444
Tabla 3: Materiales analizados.....	56



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Adquisición de saberes en el aprendizaje significativo.....	23
Figura 2: Etapas de la comprensión lectora	27
Figura 3: Secuencia del proyecto interdisciplinario	54



INTRODUCCIÓN

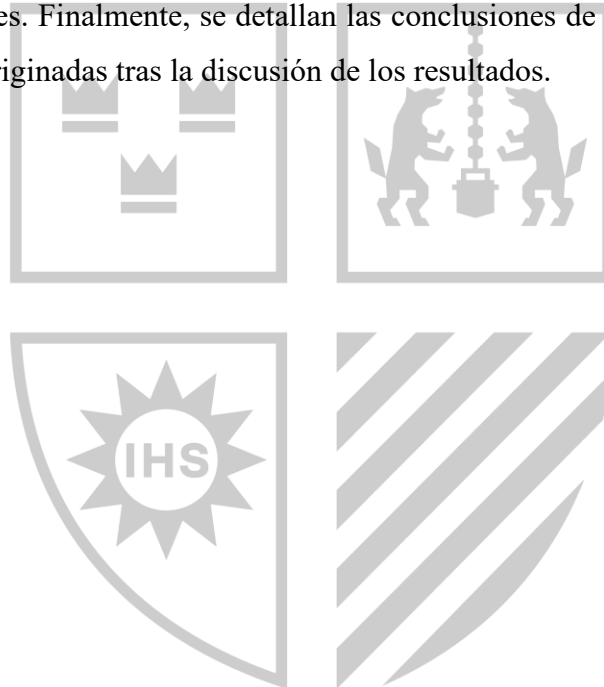
La escuela tiene la labor de formar a sus estudiantes en las competencias necesarias para desenvolverse de manera adecuada en los distintos ámbitos de su vida. Para ello, a través de distintas estrategias, debe acercar la realidad del mundo al contexto escolar. No obstante, los colegios tienden a estructurar los saberes en asignaturas independientes, comunicadas entre ellas. Esta estructura imposibilita que los estudiantes puedan realizar conexiones complejas, donde interrelacionen los conocimientos adquiridos para enfrentarse a las problemáticas de su contexto (Barrios et al., 2022).

Ante ello, han nacido múltiples propuestas para atender esta problemática. Una de ellas sugiere que la educación debe tener un enfoque interdisciplinario que permita adquirir y construir conocimientos de manera efectiva para ser utilizados fuera de la escuela. Lograr esto requiere de estrategias innovadoras en la que los docentes construyan espacios y preparen materiales que exijan cognitivamente a sus estudiantes. Como lo señalan Infante-Malachias y Araya-Crisóstomo (2023), “la educación debe preparar a los ciudadanos para la vida y la toma de decisiones informadas, lo que implica no abordar las problemáticas desde las disciplinas, sino más bien a través de una perspectiva interdisciplinar” (p. 4).

Una de las maneras por las cuales las personas interpretan y comprenden su realidad y las dificultades que esta comprende, es mediante las narraciones. Sin embargo, no todas las narraciones tienen el mismo propósito; en el caso de las novelas y cuentos de la Literatura Juvenil, su intención principal es comunicarse con un público joven. Típicamente, busca también retratar contextos variados en el cual el adolescente vive, incluyendo sus preocupaciones, intereses, problemas, etc. (Dueñas et al., 2016). Para lo cual, aborda temáticas variadas de manera entretenida y en un lenguaje claro el cual motiva la reflexión y aprendizaje en sus lectores. Es por esta razón que la presente

investigación tiene como objetivo evaluar la pertinencia del uso de la Literatura Juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario en estudiantes de secundaria en una escuela privada de Lima Metropolitana.

La investigación responde a este objetivo en cuatro capítulos. El primero de ellos desarrolla el problema identificado para la investigación, al igual que sus objetivos, generales y específicos. El segundo capítulo comprende en sí los conceptos y fundamentos teóricos en base a las variables de Interdisciplinariedad y Literatura Juvenil. El tercer capítulo se centra en la metodología utilizada, es decir los métodos de recolección de datos, los procedimientos para el análisis, entre otros. El capítulo cuarto presenta los resultados en base a la información recopilada mediante las entrevistas y análisis de materiales. Finalmente, se detallan las conclusiones de la investigación y las recomendaciones originadas tras la discusión de los resultados.



CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se detallará el problema que ha motivado esta investigación, así como los objetivos y las limitaciones de la misma.

1.1. Descripción del problema de investigación

La interdisciplinariedad es un enfoque típicamente asociado con el estudio científico, pero a su vez, es discutido en el ámbito de la educación gracias a Jean Piaget. Este propone que las ciencias están constantemente vinculadas, por lo que las disciplinas en el ambiente escolar deben estar también en comunicación e intercambio, consiguiendo de esta manera una educación holística (Nicolescu, 2010; Camargo, 2022). En otras palabras, la interdisciplinariedad contempla que la metodología de una disciplina puede ser utilizada en otra para poder enriquecer los resultados de la labor propuesta.

A pesar de esto, se identifica que en una escuela privada de Lima los estudiantes de secundaria todavía no cuentan con suficientes espacios interdisciplinarios, los cuales, según autores como Camargo (2022) y Takeuchi et al. (2020) son importantes para el desarrollo de aprendizajes significativos. Esta es una problemática que se ve representada, además, en las pruebas muestrales del Ministerio de Educación del Perú. En la última Evaluación Muestral realizada el 2022 se evidencia que los estudiantes de segundo grado de secundaria se encuentran en el nivel de proceso en la competencia de lectura; con 581 puntos, 60 puntos por debajo del nivel satisfactorio. En el caso del área de Matemática y Ciencia y Tecnología los estudiantes se ubicaron en el nivel de inicio. Asimismo, en las dos áreas anteriormente mencionadas, los evaluados obtuvieron resultados más bajos que en el año 2019, siendo este el último año en el que se tomó la prueba (Ministerio de Educación del Perú [MINEDU], 2023).

Por otro lado, Crespo y Chumaña (2021) afirman que unos de los mayores males de la educación escolar actual es el *currículo rígido*, el cual descontextualiza el aprendizaje y evita así cualquier intercambio entre disciplinas. La interdisciplinariedad sería una respuesta a esta necesidad de integrar los saberes, actuando “como vía de consolidar el conocimiento y desarrollo de habilidades” (p. 1025).

Por otro lado, la propuesta de utilizar la literatura juvenil se origina debido a que esta es una disciplina que se fundamenta en la capacidad narrativa inherente en el hombre. Este es un medio sofisticado por el cual interactuamos con el mundo, hilando conocimientos, hechos y análisis que permiten la transmisión de saberes (Gambino & Pulvirenti, 2019; Molina, 2016). La literatura es un conducto para conocimientos varios, desde conceptos filosóficos, interpersonales, lógico matemáticos, sociales, históricos, etc. Es de esta manera que la literatura dirigida a los jóvenes, teóricamente, se presenta como una estrategia ideal para la labor de fomentar el aprendizaje interdisciplinario (Aguinaga, 2021).

1.2. Pregunta de investigación

Tomando en consideración que, entre las tres áreas evaluadas por el Ministerio de Educación, la lectura es la más desarrollada por los estudiantes de secundaria y con el potencial de esta, la presente investigación plantea la siguiente pregunta ¿La literatura juvenil es un medio viable para promover el aprendizaje interdisciplinario entre estudiantes de secundaria?

1.3. Objetivos de la investigación

1.1.1. Objetivo General:

Evaluar la pertinencia del uso de la literatura juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario en estudiantes de secundaria en una escuela privada de Lima Metropolitana.

1.1.2. Objetivos específicos:

- Analizar las respuestas de los docentes con respecto a sus percepciones sobre la ejecución del proyecto interdisciplinario.
- Examinar los materiales empleados por la docente en la ejecución del proyecto.

1.4. Justificación de la investigación

La literatura juvenil, debido a su cercanía a las realidades de los estudiantes, se presenta como una estrategia óptima para captar el interés de estos. Múltiples autores han buscado acercar temáticas variadas de gran complejidad al público joven bajo una presentación entretenida e innovadora. Es por ello que los textos de estas características se muestran como una posible herramienta de acompañamiento en la enseñanza de temas como la matemática, historia, ciencia, etc.

Tal como se ha mencionado anteriormente, son pocas las investigaciones que presentan maneras prácticas de trabajar la interdisciplinariedad en el colegio, especialmente en el nivel de secundaria. El atractivo de la presente investigación es que en esta se presentará no solo una base teórica que justifique esta propuesta, sino que a la vez brindará expondrá una mirada de cómo se puede ejecutar el trabajo interdisciplinario en una escuela. Esta podría servir de modelo para poder hacer futuras adaptaciones y aprovechar el gran potencial de la literatura juvenil en la educación holística de los escolares.

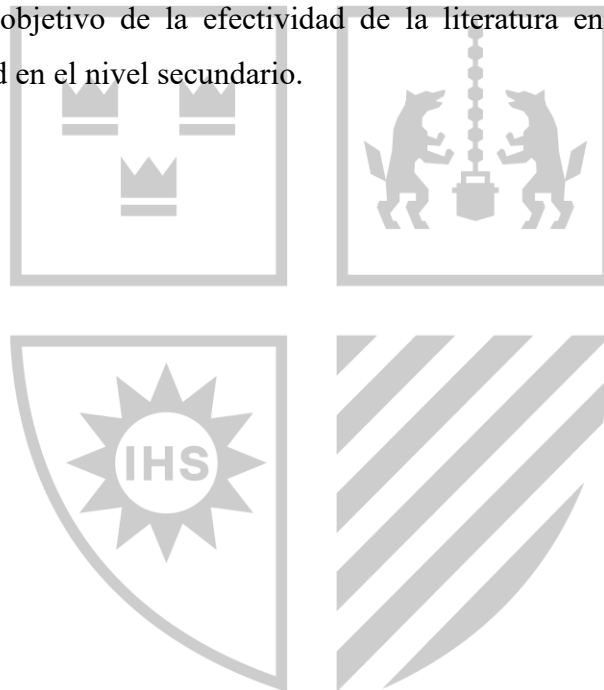
1.5. Limitaciones

Algunas de las dificultades que se han encontrado en la elaboración de este trabajo de investigación son, en primer lugar, la falta de bibliografía con respecto al trabajo interdisciplinario enfocado en el contexto escolar. Especialmente los que se orienten al encuentro de áreas aparentemente desconectadas, como lo son la matemática y la literatura. Se ha evidenciado que la mayoría de las propuestas o investigaciones anteriores se orientan al STEAM: ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemática, por sus siglas en inglés. Asimismo, se ve un mayor cuerpo de investigación de la interdisciplinariedad en los niveles educativos que acompañan a la primera infancia; esto posiblemente se debe a que el nivel de secundaria muestra una estructura más rígida en los programas educativos.

Tal como fue mencionado en los antecedentes, los proyectos interdisciplinarios tienen dificultades en ser implementados en las escuelas debido a la complejidad de ejecución y a la gran extensión de tiempo que requieren. En el análisis de este proyecto se ha encontrado a algunos docentes involucrados que se han opuesto a la ejecución anual

de esta clase de actividades al evidenciar la gran complejidad que conlleva trabajar la interdisciplinariedad. Esto ya que requiere una extensión mayor de sesiones dedicadas al desarrollo del proyecto, en lugar de trabajar los temas teóricos solicitados por la institución. Asimismo, no todos los estudiantes se han mostrado interesados en la implementación de la interdisciplinariedad, debido a que se encuentran acostumbrados a la dinámica tradicional y porque implica para ellos un mayor esfuerzo.

Finalmente, como la investigación actual presenta un análisis de un proyecto ejecutado en un año anterior, existen sesgos en la recolección de la información. Algunos datos no ha sido registrados de manera exhaustiva y al inicio del nuevo año académico se han eliminado. No obstante, con la información que se posee actualmente es posible realizar un retrato objetivo de la efectividad de la literatura en la promoción de la interdisciplinariedad en el nivel secundario.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

La interdisciplinariedad es una respuesta a las exigencias educativas del siglo XXI; a pesar de esto, son pocas las estrategias investigadas y aplicadas en el contexto escolar (Godemann, 2007). No obstante, la literatura juvenil se propone como una posibilidad para acercar la literatura a los estudiantes y como estrategia de aprendizaje para distintas disciplinas pertenecientes a las humanidades o a las ciencias. Por lo tanto, en el siguiente capítulo se describirá de distintos conceptos en torno a la interdisciplinariedad y literatura juvenil y cómo estas son abordadas en las escuelas.

2.1. Antecedentes

Desde su introducción, múltiples investigadores han discutido el rol y la implementación de la interdisciplinariedad en el ámbito científico. No obstante, Takeuchi et al. (2020) establece que los estudios en torno a este término se han realizado, sobre todo, en espacios universitarios y profesionales, lo que ha ocasionado que el contexto escolar quede relegado.

En una investigación realizada por Barrón (2013) se discute que uno de los causantes por los cuales no hay suficientes análisis de la interdisciplinariedad en las escuelas es la dificultad de que los estudiantes “incursionen en un pensamiento interdisciplinario si no cuentan con una base disciplinaria sólida” (p.134). Asimismo, la implementación de proyectos interdisciplinarios en los colegios implica una labor mayor que el trabajo por disciplinas, haciéndola poco atractiva para muchos docentes.

A pesar de ello, se evidencia una tendencia de interés por el tema de la interdisciplinariedad en la primera década del 2000. En este periodo se desarrollaron

investigaciones novedosas para el sector educativo, tales como las de Godemann (2007), Nicolescu (2010) y Ortiz (2012), que planteaban la interdisciplinariedad o transdisciplinariedad como estrategia didáctica; todos estos inspirados en cierto nivel en la proposición teórica de Jantsch (1979). De ahí se dio un salto en interés hasta el inicio de 2020 donde nuevamente se vio un breve incremento en la publicación de investigaciones y tesis sobre la implementación de la interdisciplinariedad en la práctica escolar (Takeuchi et al., 2020; Crespo & Chumaña, 2021; Camargo, 2022; Bell et al., 2022).

De manera similar, el concepto de literatura juvenil ha ganado interés en los últimos años debido a la popularización de esta categoría de textos en redes sociales dirigidas a un público adolescente. Este interés se debe a que, tal como lo conforman estudios como el de Grøn y Bech (2020), ha disminuido el número de lectores ávidos en la transición entre la niñez y adolescencia. Investigaciones como las dirigidas por Mendieta (2022), Toscano (2012) y Nagy (2021) examinan la importancia de incluir la literatura juvenil en el currículo de secundaria para evitar que la lectura siga perdiendo campo entre las actividades de descanso y estudio de los estudiantes.

Según estos autores, los jóvenes pueden identificarse con los textos que presentan personajes que se enfrentan a realidades similares a las suyas. Los resultados de estas investigaciones demuestran que los estudiantes de secundaria que leen literatura juvenil participan más en las discusiones de sus clases, leen más y demuestran mayor interés en la escritura y trabajo en temas relacionados a los presentados en los libros que utilizan en clase. No obstante, a pesar de este nuevo interés, tal como establece Duarte (2020) “estamos poco acostumbrados a incorporar en la investigación literaria trabajos sobre sociología de la lectura”, donde se aborda el actuar del lector adolescente, sus prácticas, intereses y necesidades (p.1).

No obstante, a pesar del interés por la literatura juvenil y su utilización en las escuelas a nivel internacional, no se evidencia la misma cantidad de literatura en el contexto nacional. Las investigaciones más extensivas sobre el tema se dan en su mayoría en tesis de licenciatura o maestría, mas no se halla esa misma inclinación por el tema en investigaciones publicadas en revistas educativas y/o sobre literatura y lengua. Esto se puede deber a que el interés que ha ganado este género, a pesar de ir en aumento en Latinoamérica, sigue siendo un mercado emergente y susceptible a los

cambios de la población a la que apunta. Lo cual podría explicar por qué no hay muchos docentes e investigadores que se aventuren en proponerlo como una estrategia didáctica en las escuelas (Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe [CERLALC], 2016).

2.2. Interdisciplinariedad en el contexto escolar

La interdisciplinariedad, en líneas generales, se entiende como el método de unir disciplinas de manera cooperativa para alcanzar un objetivo común. En este intercambio, en el cual se unifican conocimientos, las disciplinas se reorganizan y cambian sus estructuras para orientarse a un objetivo particular (Jantsch, 1979). Para este proceso es necesario iniciar con disciplinas independientes, las cuales son definidas “como una categoría organizadora del conocimiento científico con su autonomía, fronteras delimitadas, lenguaje propio, técnicas y teorías exclusivas” (Ortiz, 2012, p.3). Son por estas características que el trabajo unidisciplinario corre el riesgo de hiper especialización, lo que dificultaría el trabajo de los investigadores al hallarse con sesgos al desvincular el objeto de estudio de la realidad en completo.

Bell et al. (2022) agregan que durante el siglo XX los avances científicos requerían de miradas y perspectivas variadas, esto debido a que la naturaleza de estos estudios sobrepasaba los límites de sus disciplinas. Ante esta necesidad se recurre a la interdisciplinariedad, debido a que ella permite realizar una investigación verdaderamente integral, ya que como establece Ortiz (2012), se crearían nexos entre “distintos aparatos teóricos y metodológicos para desentrañar los diversos aspectos de su esencia, con el propósito de lograr un conocimiento cada más integral del mismo y de las leyes que rigen su existencia y desarrollo” (p.3).

Además, se argumenta que la interdisciplinariedad depende de los conductos de comunicación que las distintas disciplinas emplean para el análisis de un objeto de estudio. En este sentido, se debe tener en cuenta que ningún fenómeno se manifiesta de manera aislada, sino que estos dependen de sus contextos y de los demás elementos circundantes que lo influyen de manera directa e indirecta. Por consiguiente, la comprensión plena de los objetos de investigación no puede ser completamente agotada desde una perspectiva disciplinaria singular. El trabajo cooperativo entre disciplinas,

entonces, busca mitigar y evitar posibles sesgos del trabajo individual y aislado (Ruiz-Arriaza & Campillo-Ruiz, 2020; Gambino & Pulvirenti, 2019).

Los beneficios que ofrece la interdisciplinariedad no se limitan al campo de la investigación, sino que tiene también efectos significativos en el sector educativo, ya que asegura la motivación de los estudiantes y contribuye a una educación de calidad. Jantsch (1979) afirma que únicamente con la interdisciplinariedad es posible reavivar el sistema educativo y la innovación en este. Esto en relación con las estructuras, contenidos y puntos de encuentro entre las disciplinas. Es por ello mismo que Ruiz-Arriaza y Campillo-Ruiz (2020) y Barrios et al. (2022) opinan que es necesario realizar una revisión y reestructuración de los currículos en la escuela, y promover la colaboración entre los docentes, pues la interdisciplinariedad, por fundamento, requiere de la cooperación intelectual.

Tal como opinan los autores anteriormente mencionados, para que esta teoría pueda ser aplicada en el contexto escolar, debe primero reflejarse en el currículo como metodología de enseñanza. Esto permitirá que los estudiantes, desde una mirada holística, se enfrenten a sus objetos de estudios con un enfoque integral. De esta manera se “estimula la aparición de nuevas concepciones teóricas y metodológicas novedosas para la solución de problemas científicos... [e] incrementa su pertinencia ante las crecientes demandas del desarrollo social” (Ortiz, 2012, p.7).

Su importancia en el sector educativo se debe a la capacidad de la interdisciplinariedad en formar competencias, potenciar habilidades y valores necesarios para una diversidad de actividades de la vida cotidiana. Asimismo, Bell et al. (2022) enlistan otras ventajas de trabajar en la interdisciplinariedad, tal como que esta enriquece los saberes y permite vincularlos con la vida personal, motiva los procesos cognitivos de los individuos (los estudiantes) y optimiza el tiempo en el desarrollo de actividades. Para el docente también se vuelve una herramienta para direccionar la enseñanza y el aprendizaje de los estudiante, propiciando la colaboración y “enriquecimiento mutuo entre las disciplinas del currículo, otras esferas de la cultura, colectivo de profesores y estudiantes para contribuir a su formación integral” (Barrios et al., 2022, p.3).

En añadidura, Infante-Malachias y Araya-Crisóstomo (2023) aseguran que la educación interdisciplinaria promueve el análisis y pensamiento crítico, así como la

adquisición de nuevos saberes fuera del contexto escolar. Esto se debe a que los estudiantes -con la ayuda de una metodología interdisciplinaria- adquirirían las estrategias necesarias para percibir de manera global los problemas, esto, a su vez serviría como base para la búsqueda y hallazgo de soluciones creativas e innovadoras. La creatividad se vuelve una de las consecuencias más significativas de la interdisciplinariedad porque con ella los estudiantes reconocerían sus sesgos y estarían abiertos a la colaboración -al reconocer sus propias debilidades-. Con los conocimientos variados podrán tener perspectivas amplias que no se vean obstaculizadas por los límites de cada disciplina.

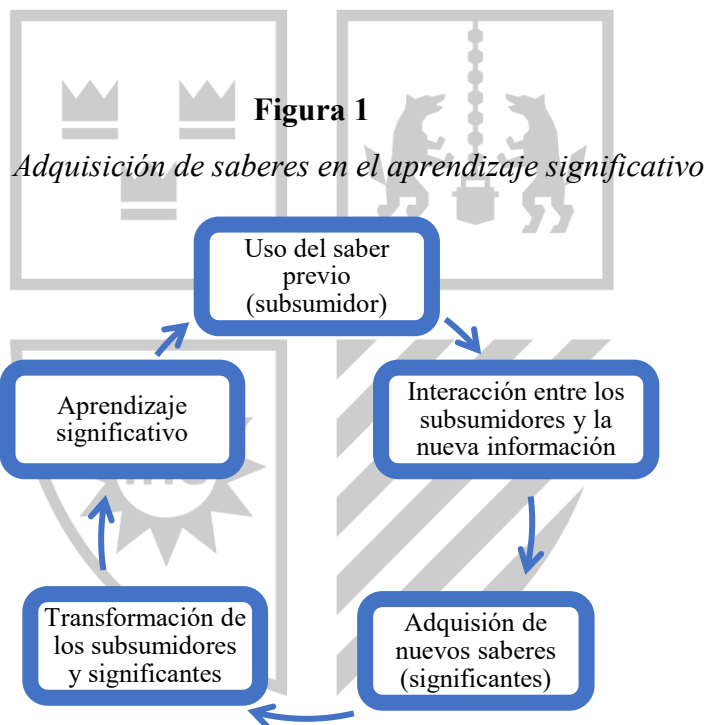
No obstante, la implementación de la interdisciplinariedad cuenta consigo múltiples dificultades que impiden una transición plena de las escuelas hacia esta metodología. Entre estos posibles impedimentos se encuentra el esfuerzo añadido para las instituciones y docentes para adaptar los materiales y construir planes de estudio que congreguen en sí perspectivas de distintas disciplinas. La escasez de estos planes y materiales preexistentes implica que los docentes deben asumir la tarea de reorganizar sus sesiones de aprendizaje; sin embargo, muchos de estos no cuentan con una formación con enfoque interdisciplinario (Bell et al., 2022; Gambino & Pulvirenti, 2019; Infante-Malachias & Araya-Crisóstomo, 2023).

A pesar de esto, se puede argumentar que estas dificultades son, no solo superables sino que especialmente necesarias para conseguir una educación de calidad que rete a los estudiantes y que los capacite con las estrategias para enfrentarse los retos específicos del siglo XXI, los cuales según Barrios et al. (2022) “demandan aprendizajes integradores en los seres humanos para explicar, transformar y tomar decisiones fundamentadas al enfrentar problemáticas en diferentes contextos” (p.6).

En conclusión, el trabajo interdisciplinario no se da solo en un contexto de aula, sino que la escuela debe tener como uno de sus objetivos principales formar a personas con una mirada interdisciplinaria para que puedan emplearla en cada uno de los contextos en los que estos se desenvuelven. Es decir, que cuenten con una gama amplia de capacidades que les permita realizar juicios fundamentados ante distintos desafíos. Esta metodología también debe ser priorizada debido a que promueve retroalimentación y la comunicación constante con otros. Esta característica del trabajo dentro del aula también puede y debe ser replicado en la construcción de comunidades, donde el diálogo interdisciplinario puede ofrecer diversas perspectivas que tengan como fin asegurar un bien común.

2.2.1. Teoría del aprendizaje significativo

El aprendizaje interdisciplinario suele ser vinculado con el aprendizaje significativo, el cual es una teoría del psicólogo David Ausubel, quien propone que el aprendizaje se fundamenta en la adquisición de nuevos “significantes”, los cuales suelen ser derivados de conocimientos preexistentes. A este proceso de adquisición, relación de saberes antiguos con significantes y transformación de los mismos, se le conoce como aprendizaje significativo (Ausubel, 1968). Esta teoría “aborda todos y cada uno de los elementos, factores, condiciones y tipos que garantizan la adquisición, la asimilación y la retención del contenido que la escuela ofrece al alumnado, de modo que adquiera significado para el mismo” (Rodríguez, 2004, p.1)



Nota: Elaboración propia.

Es por este motivo, que se le considera como una teoría constructivista, pues, tal como es evidente en la figura, el aprendizaje se debe valer de conocimientos e ideas previamente adquiridas del estudiante para que este no solo obtenga nuevos conocimientos, sino que puedan construir otras ideas y aprendizajes. Bajo esta propuesta, el aprendizaje se da mediante la interacción entre la información antigua (subsumidores) y la nueva, lo cual tiene como resultado que los subsumidores se enriquezcan; pues por su parte, los mismos se convertirán en los cimientos para nueva información o contenido

(Rodríguez, 2004). En otras palabras, los saberes previos de los estudiantes sirven de anclas para construir nuevos conocimientos mediante una interacción cognitiva.

Para asegurar el aprendizaje significativo se necesita que los cinco elementos que conforman las experiencias de aprendizaje – docente, estudiante, conocimiento, evaluación y contexto- estén correctamente predispuestos. Se necesita, por ejemplo, la disposición de los estudiantes para aprender, saberes relevantes para estos, un clima de aprendizaje apropiado, materiales significativos, entre otros. Asimismo, todos los demás aspectos del contexto escolar deben estar también orientados a facilitar el aprendizaje significativo, tal como el currículo, las estrategias de evaluación, los diseños de las sesiones de aprendizaje, etc. (Moreira, 2019).

Roa (2021), por otra parte, identifica que el aprendizaje significativo es humanista debido a que este tiene como finalidad la integración de las acciones de los educandos; igualmente, sus pensamientos y sentimientos deben hacerse presentes en el proceso enseñanza. En esta propuesta el estudiante se vuelve protagonista, siendo retado cognitivamente para crear conexiones entre los saberes que cuenta, desde distintas áreas o disciplinas, con el contenido nuevo que se le presenta. Para conseguir este objetivo se requiere que el material a enseñar sea significativo y que el sujeto tenga disposición para aprender (Moreira, 2019).

Moreira (2019) insiste en el rol activo que debe cumplir el estudiante para poder captar e internalizar los nuevos significados que se le presentan en las sesiones de clase y en los materiales educativos. Este aprendizaje activo se realiza mediante la identificación de semejanzas y diferencias de los conocimientos, de la integración de estos a su estructura cognitiva y el construir y producir nuevos conocimientos en base de los subsumidores. Como el mismo autor menciona, “el aprendizaje significativo, es subyacente a la integración constructiva de pensamientos, sentimientos y acciones y conduce al engrandecimiento humano” (p.17).

Sobre este proceso, es necesario añadir que requiere de un tiempo prolongado y exigente que no se puede reducir a un tipo de interacción entre el educando y los estudiantes. En cambio, depende sobre todo de las interacciones internas entre los conocimientos del estudiante. Para realizar esto, los educandos deben estar predispuestos a este tipo de aprendizaje, pues aún si los materiales y contenidos son atractivos, sin la

disposición adecuada no se logrará un verdadero aprendizaje (Ordoñez & Mohedano, 2019). Es así como el rol del docente sería brindar los espacios y oportunidades ideales para asegurar el aprendizaje significativo, para motivar a los estudiantes mediante la construcción de un material innovador, información y situaciones de aprendizaje relevantes para los estudiantes (Rodríguez, 2004).

Roa (2021) resalta también la importancia de los materiales para asegurar el aprendizaje significativo. El autor considera que en este proceso lo fundamental es crear interacciones efectivas y enriquecedoras entre los estudiantes con sus compañeros, docentes, contenidos, materiales, entre otros elementos. Por lo tanto, los materiales que los estudiantes utilicen facilitarán o no las relaciones que estos puedan establecer con los contenidos que están aprendiendo. La información que ellos reciban debe ser facilitada mediante una organización adecuada que presente a su vez diversas estrategias de aprendizaje.

La propuesta interdisciplinaria responde a esta meta del aprendizaje significativo de formar estudiantes que sean constructores de sus propios conocimientos, ya que atiende a una educación basada en el cuestionamiento, investigación, diálogo y respuesta a desafíos. La interdisciplinariedad niega metodologías memorísticas típicas de la educación tradicional; en cambio, los niños y jóvenes juegan un rol activo y protagonista, construyendo conceptos que podrán luego incorporar a sus estructuras de pensamiento de manera efectiva y duradera (Ordoñez & Mohedano, 2019).

2.2.2. Actividad cognitiva o cognoscitivismismo

Dentro del proceso educativo se encuentra un concepto fundamental: el cognoscitivismismo o la actividad cognitiva. Estas se definen como las interacciones entre el sujeto y su entorno y el proceso mental que se realiza para pasar de lo desconocido, al conocimiento de lo complejo. Las actividades cognitivas se realizan para conocer un objeto o parte del medio circundante y en el caso del contexto escolar este se daría mediante la dinámica de enseñanza – aprendizaje. Este proceso se da para que el estudiante se encuentre con nuevos conocimientos y para que los asimile, de esa manera también desarrollaría habilidades y procedimientos que le permitirán realizar otras tareas cognitivas (Hernández & Delgado, 2020).

Hernández y Delgado (2020) definen a este tipo de actividades como los

procesos por los cuales la persona interactúa con la realidad “adoptando determinada actitud hacia la misma. La actividad no es una reacción ni un conjunto de reacciones. En forma de actividad ocurre la relación sujeto-objeto, gracias a la cual se origina el reflejo psíquico que media esta interacción” (p.2). Es por este motivo que las actividades cognitivas se hacen presentes durante los procesos de aprendizaje – enseñanza y así se vuelven parte del desarrollo de la personalidad y asimilación y construcción de nuevos conocimientos para los sujetos.

Manrique (2020) comenta también que las actividades cognitivas son los procesos mentales que permiten captar, interpretar y procesar la información del entorno, transformándola y organizándola internamente; lo cual implica codificar, resumir, elaborar, almacenar y recuperar dicha información. Todas estas operaciones mentales sirven para la procesar la información de acuerdo con diferentes niveles. Algunos de estos son categorizados como procesos básicos, entre ellos se incluyen la atención, percepción y memoria; mientras que a los complejos pueden incluir al pensamiento, lenguaje, razonamiento, valoración, comprensión, etc. Estos diferentes procesos, a pesar de ser internos, llegan a ser tangibles y evaluables.

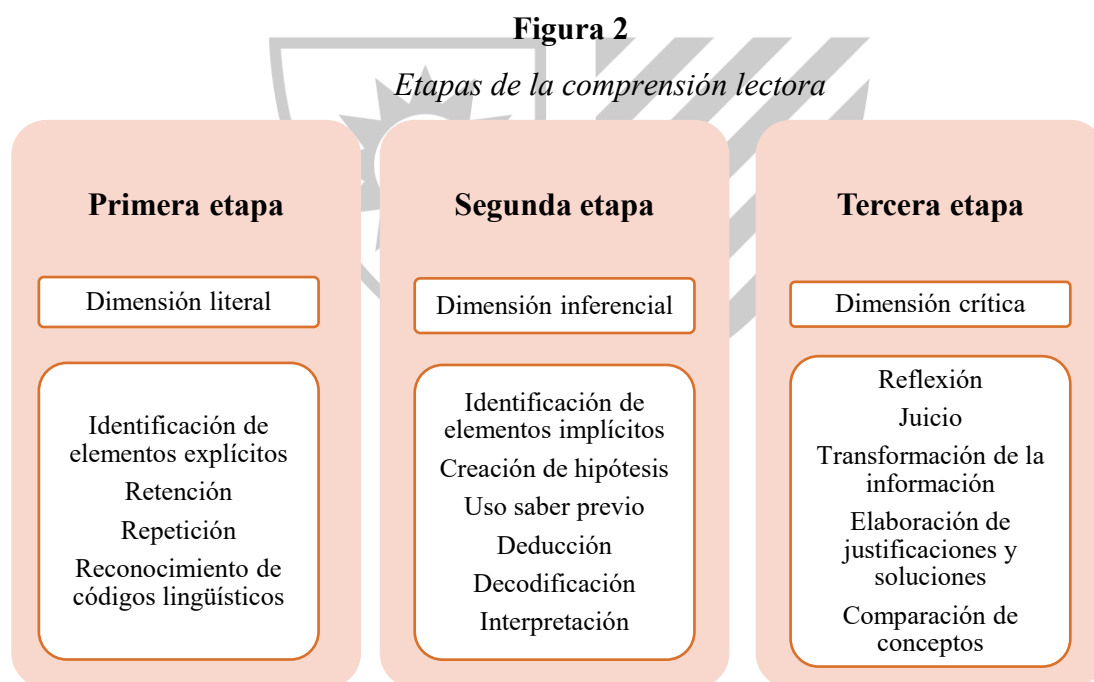
Como añade Hernández y Delgado (2020), entre las actividades cognitivas se encuentran las reproductivas, estas son aquellas que permiten a los estudiantes no solo asimilar y retener nuevos aprendizajes, sino que les da la capacidad transformar esta información y aplicarla en otros contextos. Esta aplicación sería también particular para cada sujeto, pues como se mencionó anteriormente, estos procesos dependen de las experiencias y características particulares de cada persona, lo cual les brindará una originalidad a las aplicaciones del conocimiento.

Manrique (2020), por otro lado, establece que el “lenguaje y [la] cognición se encuentran íntimamente ligados: formas de pensamiento que demandan una serie de operaciones precisas están asociadas a formas lingüísticas específicas” (p.168). Explica el mismo autor que se podrían considerar tres tipos de pensamientos, uno pragmático, otro narrativo y uno que los une -la modalidad argumentativa del pensamiento-. Esto debido a que las operaciones cognitivas no solo se relacionan con el lenguaje, sino que estas operaciones se hacen visibles también a través del lenguaje en uso.

Es por este motivo que entre las diversas actividades cognitivas se encuentra la

lectura, la cual se puede describir como el tipo de interacción que se da entre los lectores y el texto al que se enfrentan. En este proceso se asimila y analiza la información para poder realizar nuevos aprendizajes. Para lograr este objetivo es necesario el uso de antiguos saberes, experiencias, hipótesis y la inferencia para poder dar sentido y construir significados sobre el texto leído, asegurando de esta manera una comprensión profunda (Salazar, 2019).

Con relación a esto, las cinco habilidades o tipos de actividad cognitiva fundamentales para la lectura son la conciencia fonémica, la identificación y asimilación de vocabulario, la fonética, la fluidez y la comprensión de textos (Vargas et al., 2024). De haber sido efectiva esta decodificación mental, la información podrá ser almacenada posteriormente en la memoria a largo plazo para su uso futuro. Entre los elementos necesarios para la comprensión se evidencian algunos similares a los necesarios para otras actividades cognitivas, tal como el uso de los saberes previos, la inferencia, la organización de la información, etc.



Nota: Elaboración propia

Estas similitudes se deben a que la comprensión es, en sí misma, la capacidad de reconstruir el sentido de textos orales o escritos. Para ello se definen tres dimensiones de la comprensión lectora: literal, inferencial y crítica, las cuales se presentan en la figura

superior. Estas dimensiones se van diferenciando de acuerdo con la complejidad de las tareas que implican; pero, en el proceso de lectura se debería hacer uso de las tres. El primer nivel de la comprensión es en el que el sujeto, tras recibir información, es capaz de retenerla y repetirla. La dimensión inferencial requiere de una posición más activa del lector, pues este utiliza la información explícita y sus saberes previos para poder construir supuestos. Finalmente, en la dimensión crítica, se atribuyen juicios de valor sobre la base de lo presentado por el texto; es decir que para esta dimensión el lector debe haber decodificado la información utilizando las dimensiones previas (Misari, 2023; Armijos et al., 2023).

Vargas et al. (2024) alertan que las dificultades en la comprensión lectora limitarán la motivación que tienen los estudiantes para participar de actividades y prácticas lectoras. Eso tendrá a su vez como consecuencia que los jóvenes no desarrollen otras actividades cognitivas como la asimilación de nuevo vocabulario y nuevos conocimientos, lo cual intensificará sus dificultades con la lectura. Para ello es fundamental la labor de los docentes y padres para que identifiquen prontamente estas deficiencias en la lectura y ofrecer estrategias efectivas.

2.3. Literatura juvenil

El concepto de literatura juvenil ha sido foco de múltiples debates debido a su dificultad en definirlo. El término solía ser inseparable del de literatura infantil, a pesar de las diferencias significativas entre ambos grupos etarios. El deseo de los docentes por impulsar los hábitos lectores en sus estudiantes adolescentes y el interés de las editoriales por atender a este grupo descuidado del mercado fue el que impulsó a la creación del concepto (García, 1998). Sin embargo, sigue siendo una gran labor el delimitar el tipo de textos que comprende la literatura juvenil. Autores como Romero (2021) lo definen como las narraciones escritas que están dirigidas a los jóvenes, o que narran experiencias del interés juvenil. Esta se entendería también como una literatura transitoria entre la literatura infantil y los clásicos, más que como un reemplazo de los últimos.

Debido a la escolarización universal y a la primera distinción que se hace a la niñez y adolescencia y a las necesidades particularidades de cada una, se vio necesario crear un género literario que pudiera acompañar a los pertenecientes a este grupo de

edad. Inicialmente, este tipo de textos eran de carácter didáctico y tenían como propósito inculcar valores en los niños, mas con el tiempo los autores de este género empezaron a escribir textos que no solo apuntaran a dar enseñanzas a los estudiantes, sino que sirvieran también como entretenimiento. Durante aquella época, hasta hace un par de décadas atrás, a la literatura infantil y juvenil no se les reconocía como una verdadera literatura, en todo caso eran vistas como un género inferior que no pertenecía al canon literario (Gallardo, 2011).

En este periodo de tiempo la literatura infantil y juvenil al estar principalmente circunscritas en un contexto escolar eran de carácter didáctico y moralizante. Se entendía que los niños y jóvenes solo podían y debían leer libros que tuvieran como finalidad la formación de la persona. A pesar de que esto no es inherentemente negativo, demuestra el escepticismo sobre las capacidades de apreciación y crítica de los menores de edad, pues estos no recibían lecturas diseñadas para entretenerlos ni contaban necesariamente con intenciones artísticas que demostraran las habilidades estéticas de los estudiantes ni invitaban a sus lectores a juzgar los talentos narrativos del autor (Romero, 2021).

No fue hasta la década de los 80s que se le aceptó como una rama o género literario en el mismo nivel que los demás géneros. Aquello pues la misma cuenta con las demás características y elementos fundamentales de todo otro tipo de texto literario: “emisor, destinatario, mensaje, código y realidad a la cual emisor y destinatario se refieren” (Gallardo, 2011, p. 14). Sin embargo, aun reconociendo la validez de este argumento, en la actualidad sigue siendo cuestionada esta categorización, debido a las demás características comunes de los textos dirigidos a jóvenes.

García (1998) es uno de los autores que pone en duda las consideraciones que tenemos sobre lo que es la literatura juvenil. Menciona que usualmente esta literatura produce exclusivamente textos narrativos, ya que no hay mucha poesía ni textos dramáticos juveniles. Asimismo, las distinciones que se dan entre la narrativa juvenil y otras narrativas no son por la complejidad de las obras ni por la estética, sino por las temáticas planteadas en las novelas juveniles. Las editoriales y escritores que tratan de abordar temas que consideran de interés o preocupación para los jóvenes pueden caer en el error de movilizar a esta literatura más a una categoría de un producto derivado de un proceso comercial que se presenta como un fenómeno creativo independiente. Por lo tanto, el autor propone que se le considere como un género o rama particular de la

literatura y no como una realidad independiente del canon.

No obstante, autores como Ocampo (2021) y Lozano (2021) insisten en esta distinción debido a la gran importancia de este tipo de arte en el desarrollo de los jóvenes. Esta categoría de literatura se vuelve un instrumento para que adolescentes puedan entender y familiarizarse con el mundo que los rodea, esto sin que los textos que lean sean explícitamente didácticos o de carácter moralizante. Igualmente, los textos literarios son uno de los medios por los cuales los jóvenes pueden desarrollar habilidades intrapersonales como la empatía, a la vez de que les permiten que estos empiecen un proceso de construcción de sus identidades.

Gallardo (2011) añade que lo resaltante de la literatura juvenil:

no es que trate sobre la vida de los jóvenes, sino que les habla a los jóvenes desde la experiencia del relato y además propone un diálogo inteligente entre el lector y el libro, de modo que coadyuve a la formación del pensamiento crítico y estético de los alumnos (Montesinos, 2003: 3) como toda literatura crea mundos estéticos y autónomos de significado, que surgen de la necesidad interior del escritor (p.14).

De manera similar, Grøn y Bech (2020) y Ocampo (2021) argumentan que el acceso a esta literatura amplía los conocimientos y saberes de los jóvenes en distintas áreas lo cual tiene como efecto el desarrollo de la habilidad de construcción e intercambio de ideas y opiniones propias sobre distintas áreas del conocimiento. Por lo cual, aún si un texto de literatura juvenil no es escrito con intenciones didácticas puede aprovecharse como un recurso para la enseñanza y aprendizaje dentro y fuera de las escuelas.

En resumen, este género se caracteriza por estar compuesto, casi exclusivamente, por textos narrativos escritos en un lenguaje que el joven puede identificar como familiar. Por ende, estos textos son óptimos para fortalecer en los estudiantes el hábito lector y las competencias de lectura. Pues mediante los textos pueden reconocer su propia realidad, preocupaciones, cuestionamientos e intereses, lo cual motivará a que se interesen también por aquello nuevo que estos les ofrezca. La literatura juvenil, bajo esta definición, serviría de puente o anzuelo, ya que logra captar el interés de los jóvenes para luego formarlos como lectores competentes y críticos de la literatura (Ruiz-Arriaza & Campillo-Ruiz, 2020; Romero, 2021; García, 1998; Soto-Vásquez et al., 2022).

2.3.1. Contagio literario o modelado estético

El contagio literario, a veces también referido como *modelado estético* es una estrategia didáctica fundamentada en que la sensibilidad literaria no puede ser enseñada, sino únicamente contagiada. Altamirano (2012) presenta esta estrategia posicionándola como el primer paso de la didáctica literaria: el docente debe primero contagiar su pasión por la lectura para después enseñarla. Dicho autor define al contagio literario de la siguiente manera “[el contagio es] transmitir un sentimiento estético por la literatura a través de la provocación literaria para despertar el entusiasmo por la lectura literaria con el fin de que el lector viva y disfrute la verdadera literatura de manera directa y personal” (p.232). Por estos motivos, esta propuesta no es de carácter normativa, en cambio se vale de la libertad y creatividad de los docentes para aplicarla.

Este concepto se origina tras el análisis y reflexión sobre las prácticas pedagógicas de escritores como Vladimir Nabokov y Julio Cortázar en el periodo en que se desempeñaron como docentes de literatura. La didáctica que ellos implementaban era el de compartir el placer estético, la representación interior del universo simbólico y la configuración del espíritu de la persona a partir del texto literario para que sus estudiantes puedan experimentar este mismo sentir. Como se estableció anteriormente, esta sensibilidad no es transferible, en cambio, la labor del docente es, con su ejemplo, guiar y contribuir a la formación y manifestación de los sentimientos que originan la literatura (Altamirano, 2016).

Es entonces la finalidad de esta estrategia didáctica formar a los estudiantes en sensibilidad literaria y materializar en ellos el placer por los textos de carácter literario. Mediante la aplicación de distintos métodos se introduce este placer en el inconsciente del sujeto. Es así como se forman poco a poco los hábitos literarios que permitirán una enseñanza técnica de la literatura (Altamirano, 2012). Sin embargo, típicamente las escuelas imponen a sus docentes una metodología basada en el análisis, el comentario literario y recuento histórico de novelas *clásicas*. Estas prácticas pueden ocasionar que los estudiantes se distancien de la lectura de libros, ya que presenta a los estudiantes un canon literario que excluye por completo sus realidades e intereses (Soto-Vásquez et al., 2022).

Uno de los errores de la enseñanza de la literatura es el de imponer la lectura. El estudiante debe encontrar un interés genuino y autónomo en la lectura y no verla como una obligación o como una enseñanza teórica que le será únicamente necesaria en las pruebas de evaluación de sus cursos de lengua y literatura. Los docentes deben presentar textos literarios de autores y temáticas variadas e introducirlas de manera natural en las clases. Asimismo, las novelas y demás textos literarios deben ser utilizados más que como medios para enseñar ortografía y gramática; se debe formar en los estudiantes una verdadera competencia y práctica literaria. Para esto, la lectura debe ser también una práctica cotidiana dentro de la escuela y no verse limitada a los proyectos de plan lector en el curso de comunicación (Universidad de San Buenaventura, 2015).

Es por esto por lo que los docentes y mediadores u otras personas que asuman este rol, como podrían serlo los padres de familia, deben ser personas guías, promoviendo un diálogo interactivo y proporcionando orientaciones que motiven al lector a continuar explorando y disfrutando de la lectura (Ruiz-Arriaza & Campillo-Ruiz, 2020). Es de esta forma que los mediadores facilitan el acceso y el diálogo entre los libros y los nuevos lectores. Cabe resaltar por ello, que es fundamental que estos mediadores sean ávidos lectores, pues la sinceridad de su sentir será lo que motivará a los jóvenes a acercarse a la lectura.

Según Puerta (2023) el encuentro estético o sensibilidad literaria de los estudiantes, los efectos de esta en el lector y sus aportes e impacto en la educación deben ser temas tratados en los estudios cuyo enfoque están en la enseñanza de la literatura. Esto a causa de que las experiencias de lecturas plácidas crean climas favorables para la enseñanza de la literatura en el sistema educativo. De igual manera, el placer por la lectura permite la inmersión plena en el texto lo cual da la oportunidad a los estudiantes de interpretar y apropiarse de las realidades que leen, las cuales se vuelven simulaciones y/o continuaciones de sus propias realidades.

Altamirano (2012) y Carranza-Marchena y Badilla-Zamora (2022) aclaran que los estudiantes que asumen una postura estética en sus lecturas se enfocarán en los sentimientos, tensiones y emociones que el texto evoque en ellos. Tomando estos aspectos es que interpretarán y construirán significados sobre la información leída. Sus experiencias anteriores con la lectura serán uno de los influyentes en las interpretaciones que tengan los estudiantes, interpretaciones que en un ambiente óptimo podrán

compartir con sus demás compañeros. Esto último se resalta pues la lectura es tanto un acto individual como colectivo, el individuo crea e interpreta realidades de manera personal, pero estas serán enriquecidas en el diálogo y compartir con el otro.

Puerta (2023) también aclara que es necesario que el docente cree situaciones en las cuales los estudiantes puedan establecer discusiones y desarrollar autocrítica:

a fin de que permitan analizar roles y situaciones de vida que puedan incidir en los rasgos de la personalidad de los jóvenes lectores. Esto favorece, en cada uno de ellos, una elaboración y una representación más vivencial a través de la literatura, que permita, como lo señalan algunos teóricos del aprendizaje, “aprender significativamente”, lo que le brinda al niño y al joven la posibilidad de elaborar un significado y un sentido propio sobre el material literario leído (p.54).

Algunas de las estrategias que los docentes pueden tomar para asegurar este aprendizaje significativo mediante el contagio literario es creando espacios seguros durante las interacciones con los estudiantes. Por ejemplo, respetar las opiniones que compartan y no imponer sus opiniones sobre ellos (a pesar de esto no se recomienda silenciar las ideas de los docentes, sino que se debe promoverse un compartir respetuoso entre ambas partes); motivar la participación y expresión de los estudiantes sin forzarlos; promover el diálogo entre los estudiantes y sus compañeros, y entre el docente con los estudiantes para comprender las perspectivas de los otros y así enriquecer las ideas personales, etc. (Carranza-Macheca & Badilla-Zamora, 2022).

2.3.2. Identidad y hábito lector

Los hábitos son definidos como aquellas conductas y comportamientos frecuentes motivados por la práctica que no estén asociados o que hayan superado la necesidad de recompensas externas para mantenerse (Vargas et al., 2024). Por lo tanto, los hábitos lectores son las conductas y prácticas cotidianas que realizan los sujetos con relación a la lectura. Como cualquier otro hábito, los hábitos lectores son construidos por el tiempo y se verán afectados por las características particulares del individuo y de su entorno.

Entre los elementos que conforman y modifican a los hábitos lectores se encuentran la motivación hacia la lectura, tiempo que se le dedica a esta, el tipo de libros

y la cantidad que lee, los géneros leídos, motivación, visita y uso de los servicios de bibliotecas (u otros espacios donde se impulse el acto de lectura), formatos de lectura, idioma de lectura, compra de libros, temáticas de mayor preferencia, espacios en los que se lee y qué se busca de la lectura. Esto último hace referencia a si el sujeto lector lee con la finalidad de aprender algo, por entretenimiento, inspiración o por otro motivo (Suárez et al., 2023).

Asimismo, el concepto de hábito lector está directamente relacionado con la *identidad lectora*, la cual refiere a las percepciones que tiene el lector sobre sí mismo. Galindo (2021) añade que esta identidad se fundamenta en tres elementos: “uno cognitivo (ideas propias con respecto a la lectura), uno emocional (los sentimientos generados hacia la lectura) y uno social (los valores y usos asignados a la lectura)” (p.4). Estos elementos o dimensiones de la identidad lectora son los que afectarán directamente las prácticas del lector, pues de acuerdo con sus gustos, percepciones personales y las de su entorno en función a la lectura, variarán también sus conductas.

Sin embargo, la identidad lectora que los estudiantes construyan no será estática, por ende, los hábitos lectores tampoco lo son. Cada individuo construye y reformula la imagen que tiene sobre sí mismo con relación a la lectura; cambian sus sentimientos hacia esta, sus gustos y sus prácticas. Estos cambios se dan mediante la interacción con la lectura y diversos textos literarios, y en el intercambio con otras personas del entorno social. Los valores y roles que el entorno le da a la lectura afectarán también las propias opiniones y sentimientos del individuo (Galindo, 2021; Grøn & Bech, 2020). Es por esto sumamente importante el rol de la familia y de la escuela; si en ambos entornos los niños y jóvenes ven que la lectura es valorada y no se les es impuesta, se verán más motivados a participar de ella. Por ello, la lectura debe ser una actividad cotidiana en los distintos espacios de la escuela y no debe ser relegada a una sola materia y abordada solo desde la dimensión académica.

Los hábitos y la identidad de los lectores son construidos mediante los eventos o situaciones lectoras de los cuales participan. En estos eventos se identifican cuatro aspectos, los cuales son la acción relacionada a un texto, el escenario en el cual la acción se está realizando -incluye a su vez las circunstancias sociales propias del espacio-, el artefacto o formato del texto leído y finalmente los participantes de esta situación lectora. Todos estos aspectos afectarán los motivos por los cuales el lector decide participar del

evento (Galindo, 2021). Por ejemplo, a falta de espacios de encuentro y lectura en las casas y escuelas, muchos jóvenes recurren al Internet para encontrar a lectores con intereses y pensamientos similares y de esa manera logran crear identidades personales y colectivas (Grøn & Bech, 2020).

Los eventos mencionados empiezan y deben ser promovidos desde la infancia pues la lectura es un hábito típicamente aprendido desde la imitación. Por este motivo no se sugiere esperar a que los jóvenes busquen espacios en Internet para recién iniciar en las prácticas lectoras. Los encuentros de lectura con los padres/ cuidadores y los docentes en el colegio son ideales, pues permiten el empezar en los primeros años de vida del individuo, lo que facilita que estos encuentren placer en la lectura y la tengan como una práctica cotidiana. Con esta base ellos en un futuro podrán crear y encontrarse con nuevos círculos para compartir la lectura, reconstruyendo y reformulando así sus identidades lectoras (Vargas et al., 2024).

Sobre esto, la Universidad de San Buenaventura(2014) añade que son los mismos círculos sociales los cuales excluyen variaciones de esta actividad, marginándola. Son muchos los estudiantes quienes han construido un concepto de literatura que excluye cualquier tipo de texto que se lea como entretenimiento, que aborde ciertas temáticas o que tenga una complejidad inferior a los textos considerados parte del canon literario. En esto recae la necesidad de crear espacios de encuentro para los jóvenes, donde puedan relacionarse con sus compañeros y normalizar la lectura. En comunidad es posible crear hábitos lectores sólidos y duraderos; estos espacios pueden ser la misma escuela y salón de clases. Al ser este el contexto donde más tiempo ocupan los jóvenes es el ambiente óptimo para hacer de la lectura una rutina (Grøn & Bech, 2020).

Esto, empero, requiere de una atención particular, ya que tal como se ha establecido anteriormente, todos los elementos de las situaciones lectoras afectarán el hábito y la identidad del lector. Si los textos escogidos en las aulas no responden a los intereses ni al contexto de los estudiantes y si las estrategias de evaluación de los docentes no son apropiadas, los jóvenes perderán motivación y no acogerán a la lectura como una actividad relevante en sus vidas. Por ello, la Universidad de San Buenaventura(2014) propone que los docentes deben diseñar evaluaciones que motiven y reten a los estudiantes. Indudablemente, para lograr este objetivo los profesores tendrán que haber

establecido relaciones de confianza con los estudiantes para reconocer las necesidades de sus estudiantes.

A manera de síntesis, en este capítulo se resaltan los siguientes aspectos. Los estudiantes del presente siglo, más que nunca, requieren de una educación que los capacite para enfrentar los desafíos ocasionados por los cambios estructurales de nuestra sociedad. En este caso, la interdisciplinariedad, al ofrecer perspectivas más amplias y al promover el desarrollo de habilidades variadas se muestra como una respuesta ideal a esta necesidad. Esto, además, ya que la interdisciplinariedad no solo interrelaciona materias y conocimientos diversos, sino que asegura un aprendizaje integral y significativo para que los estudiantes no dependan de la memorización, en cambio, permite que se adueñen de los nuevos conocimientos para utilizarlos y transformarlos de acuerdo con sus necesidades.

Sin embargo, las características del sistema educativo actual interfieren con una asimilación plena a esta metodología, es por ello por lo que se propone a la literatura juvenil como un medio para no solo acercar a los jóvenes a la literatura – lo cual cuenta con sus propios beneficios – sino que sirve como estrategia para trabajar la interdisciplinaria dentro y fuera del contexto escolar. No obstante, el acercamiento a la lectura cuenta con sus propios desafíos, muchos de estos motivados por el contexto en el cual se desenvuelvan los individuos. Por lo tanto, se quiere del compromiso total de los docentes y cuidadores de los jóvenes para asegurar que desarrollen su identidad lectora y para que aprovechen los beneficios que ofrece la literatura, sobre todo, como estrategia promotora de la interdisciplinariedad.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

El siguiente capítulo presenta la metodología utilizada en esta investigación. Se detallarán el método, tipo de investigación, niveles, población y muestra, instrumentos y por último el análisis de la información empleado. Todos estos elementos han sido utilizados para realizar un análisis de las dos variables de la investigación, el “aprendizaje interdisciplinario” y el uso de la “literatura juvenil” en el nivel de secundaria de un colegio privado en Lima.

3.1. Enfoque y nivel de investigación

Debido a que esta investigación implica el análisis de una experiencia educativa ejecutada antes de la investigación, se utilizó la metodología de enfoque cualitativo de nivel descriptivo para analizar las variables de aprendizaje interdisciplinario y uso de la literatura juvenil. Escudero y Cortez (2018) definen a las investigaciones cualitativas como aquellas que se basan en “observaciones de las conductas para su posterior interpretación. Su propósito es la descripción de las cualidades de hecho o fenómeno. Las investigaciones cualitativas se interesan por acceder a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto natural” (p.22).

Se empleó, además, el nivel descriptivo, porque se busca detallar las características del proceso de ejecución de la experiencia interdisciplinaria. Como comenta Gallardo (2017), la finalidad de este nivel es el de “obtener un panorama más preciso de la magnitud del problema o situación” (p.53). Frente al análisis que se dará sobre el proceso de planificación, las percepciones de los docentes y el trabajo de los estudiantes, se podrán establecer conclusiones sobre los proyectos de carácter interdisciplinario que se aplican en esta escuela.

Guevara et al. (2020) afirman que el objetivo de este enfoque de investigación es conocer a profundidad las actitudes fundamentales de una actividad, suceso, objeto, etc. Mediante la recolección de datos se aspira a predecir y a identificar relaciones entre distintas variables, con el fin de establecer teorías, exponer y resumir la información hallada; la cual puede ser utilizada para expandir el conocimiento general que se tiene sobre un objeto de estudio particular. El investigador que utiliza el enfoque descriptivo no interfiere pues, con el fenómeno estudiado, en cambio, se dedica a la observación y recolección de este para construir nuevos conocimientos.

3.2. Diseño de investigación

En la investigación se utilizó el análisis de la información documental y la entrevista para el análisis de las variables “uso de literatura” y “aprendizaje interdisciplinario”. Gallardo (2017) define a la metodología documental como el “proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos obtenidos y registrados en diversas fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (p.54). Asimismo, esta investigación presenta una metodología de tipo narrativo. En tal sentido, se busca analizar las maneras en las que se implementa la literatura juvenil en un ambiente escolar donde este tradicionalmente no es usado, para así fomentar el aprendizaje interdisciplinario.

Las investigaciones cualitativas narrativas son utilizadas para profundizar en sucesos específicos mediante la narración de individuos que estuvieron involucrados en estos. La investigación narrativa toma en consideración las perspectivas, emociones y sentimientos de los actores para poder comprender los eventos en los cuales participaron. No obstante, el diseño narrativo tiene un mayor énfasis en el análisis del discurso, por lo que recopila narraciones y precepciones de individuos, en este caso a través de las entrevistas y documentos utilizados durante el evento a analizar (Hernández-Sampiere & Mendoza, 2018).

3.3. Participantes y objetos de análisis

Las investigaciones cualitativas, a diferencia de las cuantitativas, no ponen gran importancia en el tamaño de la muestra, pues la prioridad de los investigadores es

comprender un problema a profundidad. Los investigadores deben por ello, analizar qué tipo de participantes y objetos de estudio le permitirán alcanzar sus objetivos. En este caso, los participantes son dos docentes del nivel de secundaria de una escuela privada de Lima y los documentos elaborados por una de las docentes para el uso de sus estudiantes de primero de secundaria en un proyecto de interdisciplinariedad desde el área de matemática. Esta muestra es de tipo intencional, la cual Otzen y Manterola (2017) consideran necesaria para poder seleccionar, dentro de una población variable, a casos característicos que representen de la mejor manera el objeto de estudio.

La escuela a la que pertenecen los docentes y estudiantes es de carisma católico cuyo propósito es ser un colegio que incida en la sociedad acompañando el proceso de formación de mujeres y hombres para y con los demás. La institución aspira a que sus estudiantes sean ciudadanos libres, creativos, críticos y autónomos con capacidad de discernimiento, entregados a las necesidades de los más vulnerables. La institución educativa cuenta con una población estudiantil mixta, en su mayoría de clase media alta y en menor medida de clase media baja. Los estudiantes y docentes pertenecen a diferentes regiones del país y se ubican actualmente dispersos en toda Lima Metropolitana. A pesar de esto, muchos de los estudiantes se ubican en los distritos de Surco y San Borja.

Los participantes fueron una docente del área de matemáticas del nivel secundario que ejecutó el proyecto y la coordinadora del área de comunicación que fue testigo de este. Ambas docentes cuentan con títulos universitarios y han laborado en la institución 15 y 8 años respectivamente. La experiencia del proyecto interdisciplinario servirá como el caso a estudiar, este tipo de investigación “examina en detalle un sistema definido (caso particular) a lo largo del tiempo, para comprender en profundidad una realidad específica de la sociedad” (Escudero & Cortez, 2020, p. 62).

Asimismo, para este estudio de caso se han analizado los materiales utilizados por la docente de matemática para evaluar la comprensión lectora y asimilación de conocimientos de sus estudiantes tras la lectura de un texto juvenil. Para esta labor, se analizaron los materiales que una docente realizó durante un proyecto interdisciplinario desde el área de matemática. Estos materiales fueron utilizados por ella y los estudiantes durante todo el proceso. Específicamente, se analizaron dos rúbricas de evaluación, un

control de lectura, tres materiales de actividad de clases y un test de preguntas cerradas sobre temas del libro que los estudiantes usaron como base para el proyecto.

El texto utilizado fue la novela de literatura juvenil “El hombre que calculaba”, novela publicada en 1938 y escrita por el autor y profesor de matemática portugués Julio César de Mello y Souza. Este autor, poeta y docente de matemática se popularizó por su propuesta educativa y por sus escritos, los cuales empezaron a ganar popularidad en Brasil bajo el seudónimo Malba Tahan, cuando empezó a publicar cuentos de temáticas árabes en periódicos y revistas infantiles y juveniles (Tahan, 2020).

Publicó exclusivamente por ocho años bajo su seudónimo; sin embargo, hacia el año 1940 sus escritos empezaron a ser traducidos para su lectura en América Latina y Europa. De esta manera, la identidad de Malba Tahan, el escritor, y Julio César de Mello e Souza, el docente, se unieron para motivar la curiosidad y el aprendizaje de los jóvenes, lectores y estudiantes que hasta el momento estaban acostumbrados a un modelo pedagógico donde el alumno era tratado como un recipiente para la información, pero no como un constructor de conocimientos (Santos, 2019).

3.4. Matriz: variables, dimensiones, indicadores, instrumento y fuente

Tabla 1:

Matriz de operacionalización

MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN				
Variable	Dimensión	Indicador	Instrumento	Fuente
Literatura juvenil	Contagio literario	Comprensión literal	Ficha de análisis documental	Docentes
		Comprensión inferencial	Guía de entrevista	
		Comprensión crítica		
	Identidad y hábitos lectores	Frecuencia de lectura	Guía de entrevista	Docentes
		Expectativas de la lectura		
		Disposición ante la lectura		
	Aprendizaje significativo	Adquisición de nuevos significantes.	Ficha de análisis documental	Trabajos de los estudiantes

Aprendizaje interdisciplinario	Fortalecimiento de los subsumidores		
	Actividad cognitiva	Decodificación	Ficha de análisis documental
		Retención de la información	Trabajos de los estudiantes

Nota: Elaboración propia.

3.5. Técnicas e instrumentos

En esta investigación se hizo una revisión documental a través de una rúbrica y un análisis del contenido utilizando como técnica a la entrevista. La primera técnica tiene como finalidad identificar las características de los materiales utilizados para los estudiantes a lo largo de la experiencia educativa. Escudero y Cortez (2018) comentan que las investigaciones documentales utilizan estos materiales como medio de análisis y reflexión sistemática de diversas realidades teóricas mediante la interpretación de los datos recopilados. El proceso de este tipo de análisis suele comenzar mediante la indagación de los documentos disponibles para luego una selección de los más adecuados. Después procede una lectura de los documentos seleccionados para extraer la información relevante y así construir una síntesis representativa del objeto de estudio.

En cambio, la entrevista busca obtener datos e información mediante el diálogo entre un entrevistador y un entrevistado. La variación se halla en cómo se construye la entrevista, esta puede ser estructurada, es decir cuando las preguntas de la entrevista han sido previamente preparadas y no se dan alteraciones durante el diálogo; las entrevistas no estructuradas ofrecen libertad al entrevistador y entrevistado de conversar sin verse limitados por una estructura de preguntas; finalmente, las entrevistas semiestructuradas cuentan con una preparación previa, pero dan espacio a la improvisación. De esta manera, se pueden obtener las percepciones y datos específicos de actores fundamentales de la experiencia a analizar. En este caso, la entrevista fue de tipo semiestructurada, es decir que se preparó un guion de preguntas la conversación, pero en algunas ocasiones se invitó a profundizar en ciertos aspectos mediante nuevas preguntas (Gallardo, 2017).

En las investigaciones cualitativas, las entrevistas tienen un carácter más íntimo y flexible, donde se realiza un intercambio de información para hacer una construcción

en conjunto de significados. Para las entrevistas se pueden utilizar variedad de preguntas, como las de opinión, de conocimientos, sensitivas, de antecedentes y simulación. Para la presente investigación se han utilizado cinco de estos seis tipos de preguntas para las entrevistas a las dos docentes (Hernández-Sampiere & Mendoza, 2018).

3.6. Procedimiento de la investigación

Por lo tanto, los instrumentos utilizados en esta investigación fueron una ficha de análisis documental y una guía de entrevistas de elaboración propia para el recojo estandarizado y ordenado de la información. El primer paso para la implementación de los instrumentos fue el diseño y estructuración de los pasos. Se utilizó como base investigaciones previas de autores especializados en las temáticas que se evaluarán: literatura juvenil y aprendizaje interdisciplinario. Una vez identificados los aspectos de mayor relevancia para la investigación y habiendo seleccionado a los docentes que serían entrevistados, se redactaron las preguntas para la entrevista y se diseñó la ficha de análisis documental.

Antes de utilizar estos instrumentos se realizó una validación de ambos por medio de dos docentes universitarios a modo de juicio de expertos. Los docentes recibieron el formato de los instrumentos, el cual analizaron para asegurar que las preguntas y rubros de evaluación fueran pertinentes para esta investigación. Realizados las correcciones correspondientes a los comentarios dados por los evaluadores se pudo dar uso a los instrumentos.

Tras la evaluación se contactó a las dos docentes a quienes se darían las entrevistas, se discutió brevemente el propósito de esta y del presente trabajo de investigación. Asimismo, el día de la entrevista se les pidió autorización para grabar la entrevista, con ello se procedió a transcribir las respuestas de las docentes en base a las preguntas redactadas en la guía de entrevista. A pesar de tener este material, en algunos casos se vio necesario agregar una pregunta extra para asegurarse que la información recibida sea clara y describa de la mejor manera el proyecto interdisciplinario realizado.

Por otro lado, después de las entrevistas y luego de transcribirlas se solicitó a la docente de matemática los documentos que ella elaboró y utilizó junto a sus estudiantes durante el proyecto interdisciplinarios. Estos documentos consistían en una rúbrica, un

quiz en línea, un control de lectura, un cuadro de síntesis de lectura y copia del libro de literatura juvenil. Todos estos fueron posteriormente analizados utilizando la ficha de evaluación documental.

3.7. Análisis de la información

Como se ha establecido anteriormente, el propósito del análisis cualitativo es el de explorar la información, describirla a través de la organización de las unidades, descubrir patrones en la información, comprender el contexto de estos, reconstruir los sucesos y vincularlos con conocimiento disponible para finalmente generara una teoría. Para esta investigación, cuyo objetivo central es evaluar la pertinencia de la literatura juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario, se vio pertinente hacer un análisis de los datos recogidos mediante la entrevista y el análisis documental.

Para la misma se utilizó la codificación. Gallardo (2017) la define como la revisión que realiza el investigador de la información recogida a través de la información, para ser posteriormente analizada y luego ubicada bajo categorías y conceptos adecuados según sus características para establecer conclusiones a través de análisis. La codificación es utilizada para poder identificar o revelar los significados y de esta manera desarrollar conceptos y teorías. Estos primeros códigos que se determinan con la codificación abierta sirven como etiquetas para identificar categorías relevantes que facilitan la descripción de una narración, material, objeto, etc.

Tras identificar los palabras y frases claves de las entrevistas, se procedió con la codificación axial. Esta busca establecer conexiones entre los códigos anteriormente identificados. Al haberse realizado dos entrevistas, se pudo analizar los pasajes de ambas para reconocer similitudes, contradicciones y diferencias. Finalmente, con la codificación selectiva se establecieron grandes categorías para acoger los códigos e identificar los puntos centrales de la información recogida. Es en base a este proceso que se dio el análisis de contenido, donde se identificaron y analizaron los significados de las entrevistas para su descripción e interpretación (Hernández-Sampiere & Mendoza, 2018).

Tabla 2:

Codificación del análisis de entrevistas

CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍAS	FRAGMENTOS
Rol de la literatura y literatura juvenil	Contenido curricular	<p>“Para la educación en realidad nos brinda un norte” (Docente N°2).</p> <p>“digamos que se apreciaba un poco más [la literatura] cuando se trabajaba por contenidos” (Docente N°2).</p> <p>“Pero es así cuando el docente trata de incorporar esa, esa parte de cultura artística, estética, ir incorporando” (Docente N°2).</p>
	Estrategia	<p>“Cada capítulo tenía un titular creativo, ameno, esto, para un poco congraciarse con los estudiantes, entonces era fácil de leer” (Docente N°1).</p> <p>“Incluso los profesores de sociales también incorporan cierta parte, sobre todo cuando tratan un poco más de la época” (Docente N°2).</p>
Relación de los estudiantes con literatura	Prejuicios	<p>“yo tenía temor al inicio de que pudieran no terminarla de leer o que sea muy pesado, muy denso para ellos” (Docente N°1).</p> <p>“mucho depende de la enseñanza, de cómo, de cómo hagas de que la literatura sea un atractivo” (Docente N°2).</p> <p>“<uy hay que leer en mate, no>. Entonces yo les digo, tranquilos ¿no?” (Docente N°1).</p> <p>“Hay muchas obras matemáticas, pero los alumnos no tienen la iniciativa de tocarlo” (Docente 1).</p>
	Hábito lector	<p>“es poco el porcentaje que lee por su cuenta, sí lo hay, sí lo hay, cada vez, poco a poco vamos viendo generaciones lectoras, pero sí, el porcentaje es bajo” (Docente N°2).</p> <p>“Entonces sí es importante que vean, se sorprenden cuando te ven con un libro e incluso libros que ellos leen” (Docente N°2).</p>
	Colaboración	<p>“aquí el colegio apoya bastante en ese sentido” (N°1).</p> <p>tratar de que todos se integren y puedan trabajar de manera interdisciplinaria” (Docente N°1).</p> <p>“quizás [habría sido] un poco más interesante que se aborde en conjunto ¿no? Que quizás no lo hubiera abordado ella sola” (Docente N°2).</p> <p>“Y ahí me di cuenta que puedo nos solamente trabajar el proyecto con comunicación, sino también con otras áreas más porque a la hora de crear el guion tuve que enlazar cómputo, ciencia y tecnología y matemática” (Docente N°1).</p>

Interdisciplinaria ad como estrategia metodológica	Obstáculos	“pero ya no había más tiempo, a pesar de que el proyecto duraba casi dos meses” (Docente N°1).
	Rol activo	“Acá les damos cinco maneras y puede ser cualquiera otra que ustedes crean conveniente” (Docente N°1).
	Innovación	“siempre hay que repensar cómo reestructurar la educación” (Docente N°2).
Experiencias de los proyectos interdisciplinarios		“[Se piensa que es] Mejor quedarse en lo tradicional en siempre hacer lo mismo, pero eso no funciona. Hay que estar a la vanguardia con los estudiantes” (Docente N°1).

Nota: Elaboración propia

Con respecto a los datos recolectado con las rúbricas de evaluación, se realizó un análisis de la información. Esta técnica investigativa tiene como finalidad seleccionar, resumir y evaluar la información proveniente de fuentes documentales, para realizar finalmente un análisis para construir respuestas sobre la problemática estudiada. Por ello, se requiere de una identificación del contexto, se identifican los documentos más relevantes que permitan entender el problema de la manera más precisa posible (Dulzaides & Molina, 2004).

Para el análisis de la información se debe hacer una lectura profunda de los documentos, por lo que es menester que los investigadores tengan dominio sobre el tema a tratar y que se familiaricen por completo con los datos. Ya que los conocimientos previos servirán como guía para la lectura y facilitará la identificación de los conceptos e ideas más relevantes. Para iniciar este proceso será necesario establecer un objetivo, el cual guiará la investigación hasta su final. Junto a los objetivos se determinan también criterios o variables pilares, estos pueden ser cualidades, funciones, problemáticas, actores y factores que modifican al objeto, etc. (Peña, 2022).

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el siguiente capítulo se discutirán los resultados que se encontraron después de realizarse las entrevistas a las dos docentes y tras evaluar los materiales educativos desarrollados por una de ellas para un proyecto interdisciplinario en el que se utilizó un libro de literatura juvenil. El objetivo principal de este capítulo es evaluar la pertinencia del uso de la literatura juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario en estudiantes de secundaria, por lo cual se analizarán las percepciones de las docentes y los elementos que fueron utilizados a lo largo del desarrollo del proyecto.

4.1. Percepciones de los docentes sobre la ejecución del proyecto interdisciplinario

Por medio de la codificación abierta se han clasificado bajo cuatro categorías las percepciones de dos docentes del nivel secundario de un colegio privado en Lima con respecto a una experiencia de aprendizaje. Las docentes compartieron sus percepciones y reflexiones a través de una entrevista que tenía como finalidad evaluar la efectividad del proyecto interdisciplinario que propuso la docente desde el área de matemática, a quien se le refería como docente N°1..

Las preguntas permitieron indagar en las opiniones, emociones y percepciones de las docentes sobre el papel que la literatura cumple en la educación, sobre la interdisciplinariedad como una estrategia didáctica y el desarrollo de proyectos reales en los que han participado o que han evidenciado. Asimismo, las profesoras tuvieron la oportunidad de narrar el caso del proyecto interdisciplinario desde el área de matemática en que se leyó la obra “El hombre que calculaba”. Entre las discusiones compartidas, se profundizó en los éxitos y obstáculos que se presentaron, al igual que en la participación de la institución en la promoción de este tipo de actividades.

4.1.1. Rol de la literatura y literatura juvenil en la educación

Las docentes compartieron sus opiniones sobre el papel que la literatura -y especialmente la literatura juvenil - cumple y debería cumplir en la educación y formación de sus estudiantes de secundaria. Se encontró un primer conflicto en estas percepciones, pues se indica que la literatura es un aspecto esencial en diferentes áreas del aprendizaje; sin embargo, no siempre se ve priorizada en los planes de estudio ni en las instituciones educativas. La docente de comunicación (N°2) indicó que consideraba que la literatura era un pilar para el desarrollo de múltiples habilidades, sirviendo como base y medio para cultivar conocimientos:

Para la educación en realidad nos brinda un norte, un norte para la creatividad, un norte cultural, nos brinda un norte también en la parte histórica y también en la parte artística. Entonces creo que es un conjunto de todo un poco, en donde es un rico bagaje de conocimientos (Docente N°2).

En el caso de la docente de matemática (N°1), esta aclaró previamente a la entrevista que ella no contaba con una relación íntima con la literatura y a pesar de que aprecia la lectura, esta no es un hábito que cultive con el esfuerzo que consideraría necesario. Es por ello que en la entrevista se indagó porqué - a pesar de su relación personal con la lectura - decidió enfocar un proyecto del área de matemática en la lectura de un libro y por qué escogió este libro sobre otros.

La docente indicó que el proyecto nació tras reconocer que muchos de sus estudiantes no disfrutaban de la matemática; es así como decidió armar una actividad que pudiera darle una perspectiva distinta a la asignatura y hacerla más atractiva. Añadió también, que son muchas las obras literarias que tienen como centro a la matemática; no obstante, sus estudiantes no tenían la iniciativa de escoger estos libros, por lo que decidió integrar una de estas obras en un proyecto piloto y tras el éxito de este, se replicó con el mismo grado de secundaria en cuatro oportunidades distintas.

La misma docente también mencionó que anteriormente cuando un profesor buscaba utilizar una novela con temática de matemática, el análisis se reducía a la lectura de un fragmento que describiera un problema matemático que sería resuelto en la clase. En cambio, la docente N°1 escogió “El hombre que calculaba” por la estructura del libro, el cual permite una lectura sencilla pues, comentó la profesora que

de hecho, yo tenía temor al inicio de que pudieran no terminarla de leer o que sea muy pesado, muy denso para ellos. Sin embargo, esta obra particularmente está seccionada en 33 capítulos y eso ayudaba bastante a que siempre hubiera un fin y las metas fueran cortas (Docente N°1).

Sin embargo, es importante también cuestionar cuál es el rol del libro en este tipo de proyectos, es este realmente una fuente de inspiración y base de aprendizaje para múltiples áreas del conocimiento o es un mero conducto para adquirir un saber en específico. Sobre ello comenta la docente de comunicación (N°2) que, a pesar de estar presente en las clases mediante la actividad lectora, la literatura no suele ser el fin del aprendizaje:

digamos que se apreciaba un poco más [la literatura] cuando se trabajaba por contenidos, pero cuando ya avanzamos al nivel de competencias y desarrollamos más que nada el nivel de desempeños, básicamente los desempeños no se enfocan en contenidos, propiamente dicho. Se enfoca nada más en desarrollar las habilidades de expresión oral, comprensión de textos y producción de textos (Docente N°2).

Esto se evidencia también en el proyecto interdisciplinario, pues a pesar de haber nacido desde el área de matemática, la docente se propuso que el libro no fuera solo una herramienta motivadora para empezar el semestre, sino que este pudiera ser aprovechado desde el área de matemática y de comunicación. No obstante, la participación de esta segunda asignatura no fue muy prominente y el análisis realizado por los estudiantes se centró en la comprensión del texto.

4.1.2. La relación de los estudiantes con la literatura

Tras recoger las percepciones de las docentes sobre el papel que ellas consideran que cumple la literatura, se pidió que comentasen sobre cómo sus estudiantes se relacionan con la lectura; es decir cuáles son sus hábitos lectores y sus impresiones frente a esta actividad. Ellas compartieron sobre lo percibido durante las clases pues concordaron en que en la escuela donde laboran no se trabaja con la lectura fuera del salón. La docente de comunicación comentó que “es poco el porcentaje que lee por su cuenta, sí lo hay, sí lo hay, cada vez, poco a poco vamos viendo generaciones lectoras, pero sí, el porcentaje es bajo” (Docente N°2)

Esta misma docente (N°2) insistió en que la lectura es un hábito que debe ser inculcado en los jóvenes y que los docentes son en gran parte los responsables de la

escasez de lectores. La misma menciona que la gran falla de la escuela es que no sabe cómo enseñar sobre literatura, pues los estudiantes asocian a la lectura como un medio para lecciones tediosas, en lugar de una actividad de placer:

mucho depende de la enseñanza, de cómo, de cómo hagas de que la literatura sea un atractivo ¿no? porque depende mucho de ello para algunos, la literatura, como se asocia mucho a la historia. [...] hay algunos chicos, pues les fascina y otros se aburren un poco, entonces mucho depende de cómo les enseñas y hay algunos que se van fascinando y de acuerdo a las obras literarias que vamos leyendo, poco a poco es que van entrando a esa diversión, eh y en ese profundizar en la lectura (Docente N°2).

En base a esta realidad es que la docente N°2 encuentra necesario que los docentes activamente refuercen el hábito lector y la apreciación por la literatura en sus estudiantes. Indicó que entre las estrategias que utiliza está la de hacer de la lectura una actividad comunitaria, pues sus estudiantes encuentran más sencillo y entretenido las narraciones orales de los libros. La lectura pasa a ser entonces un acto grupal, acompañado de elementos audiovisuales, como la revisión de videos, la lectura teatralizada y la incorporación de otros medios creativos que permite visualizar los hechos narrados en el libro.

La docente de comunicación considera estas estrategias como efectivas. Comentó que al final de cada semestre escolar solicita a los estudiantes que hagan una evaluación del curso de comunicación y encontró que los alumnos - incluso los que afirman de no disfrutar de la lectura - mencionan las actividades creativas del plan lector y los espacios de lectura comunitaria como sus partes preferidas del curso.

En relación a ello, esta docente considera que los profesores son el principal ejemplo para inculcar la lectura en los jóvenes. Resaltó el efecto positivo que hay en los estudiantes cuando ven a sus docentes leer durante el día. Además, añade la importancia de que los profesores lean géneros diversos, sobre todo aquellos cuyo público es el juvenil, pues quita el estigma a este género y permite crear una conexión con los alumnos.

Es una inspiración, de hecho, los docentes somos su base ¿no? Para muchos casos también los docentes somos sus modelos ¿no? Y ¿qué mejor modelo que ver a tu maestro leer? [...] Entonces sí es importante que vean, se sorprenden cuando te ven con un libro e incluso libros que ellos leen y es como “¿tú lees este libro?” porque son de sus propios géneros ¿no? Libros adolescentes, como que no pueden creer que tú siendo mayor que ellos que puedas ingresar a su mundo (Docente N°2).

Añadió, además que el docente tiene la capacidad de compartir su entusiasmo por la lectura a los estudiantes, y considera, que hasta los mismos estudiantes son capaces de “contagiar” este disfrute entre ellos. No obstante, admitió que no está familiarizada por completo con el concepto de “contagio literario”. En cambio, asoció esta estrategia con uno de los medios en los que considera que ella promueve el gusto por la lectura. Esto es a través de la lectura grupal “el hacer, por ejemplo, lectura en grupo o el cambiarles las voces, todavía les llama la atención. Tienen ese aspecto de niño aún. Entonces eso todavía los atrapa” (Docente N°2).

4.1.3. La interdisciplinariedad como estrategia metodológica en las escuelas

Las docentes, además brindaron sus percepciones sobre el trabajo interdisciplinario desde las escuelas y complementaron sus opiniones con experiencias propias evidenciando, colaborando o dirigiendo proyectos interdisciplinarios. Ellas comentaron sobre la importancia de este tipo de actividades, los mayores obstáculos para ejecutarlos y los éxitos que han presenciado durante el desarrollo de estas.

Ambas concordaron en que la interdisciplinariedad es trabajada usualmente en los niveles menores, la profesora de matemática opinó que “los más pequeños trabajan mucho más acá en el colegio con los proyectos. Más que nosotros, finalmente es más fácil trabajar tu área y ya, pero es más rico cuando uno hace proyectos” (Docente N°1). De manera similar la segunda docente afirmó que “más se promueve en inicial en primaria, o sea, ellos siempre trabajan de manera interdisciplinaria porque siempre trabajan con proyectos y se está implementando, se está empezando a subir poco a poco” (Docente N°2).

Esta última docente comentó que en la institución donde labora, se trabaja de manera interdisciplinaria en pocas ocasiones y cuando se dan son motivadas por actividades especiales de la cultura del colegio. En este caso hay una semana que como motivo de celebración y trabajo del carisma de la institución se realizan múltiples trabajos en que las áreas se apoyan y crean proyectos en común. Sin embargo, fuera de este contexto son muchos los docentes que nunca han realizado una actividad interdisciplinaria, sino que se circunscriben a su propia asignatura.

Uno de los motivos por los cuales las dos docentes consideran que la interdisciplinariedad no es trabajada por muchos es debido a la falta de formación. La docente de comunicación, quien también es la actual asesora del área, dijo que sobre todo durante el año 2023, los asesores de la institución se han reunido para motivar a sus equipos a que intervengan en una o dos actividades interdisciplinarias cada año. Esto porque desean emular lo que los estudiantes encontrarán fuera del contexto escolar; es decir, recrear para ellos problemáticas que requieran de una alta gama de conocimientos y de trabajo colaborativo.

De manera similar, la profesora de matemática, junto a otros docentes, solicitaron al coordinador pedagógico de la institución capacitaciones para elaborar más proyectos interdisciplinarios en el año entrante. Aunque, también aspiran a ampliar las áreas de la capacitación, por lo que comenta que:

hemos pedido que se nos capacite, no solo para hacer proyectos interdisciplinarios, sino, este, para hacer proyectos STEAM, más actualizados, con todas las ideas que puedan tener los profesores se pueda plasmar en proyectos educativos que se den en muchas más áreas y no solamente queden tus buenas ideas en aprendizajes significativos nada más (Docente N°1).

Otro de los aspectos por los cuales los docentes pueden verse desmotivados para participar de este tipo de actividades es el “tiempo”. La profesora de matemática comentó que la planificación, gestión y ejecución requieren de más tiempo que otras actividades, no solo para los docentes, sino también para los estudiantes “[...] porque los mismos chicos te pedían “¿podemos tener más tiempo para poder ensayar, para poder, este, crear? [...] pero ya no había más tiempo, a pesar de que el proyecto duraba casi dos meses” (Docente N°1).

A pesar de todo esto, insistieron en la importancia de promover la interdisciplinariedad en la educación. La profesora de comunicación se comprometió en orientar su área a un enfoque interdisciplinario “el área de comunicación es un área neurálgica, de todas las áreas que hay al nivel del área de educación básica regular, además de ser un área básica y además es un área transversal” (Docente N°2). La docente de matemática, por otro lado, comentó su aspiración en que las actividades puedan ser plenamente colaborativas:

[hay que] tratar de que todos se integren y puedan trabajar de manera interdisciplinaria, puedan evaluar con una sola rúbrica, que el estudiante vea que su producto, este pues tiene diferentes motivos, propósitos, propuestas, ¿no? donde confluyen muchas áreas a la vez (Docente N°1).

Por otro lado, las docentes comentaron sobre la participación de los demás docentes y miembros de la comunidad educativa en la realización de este tipo de propuestas. La profesora del área de matemática estableció que recibió el apoyo del área de tutoría, del equipo docente y de los padres de familia pues indicó que “aquí el colegio apoya bastante en ese sentido, en la creatividad” (Docente N°1). No obstante, la asesora de comunicación, quien en su momento solo trabajaba en la institución como docente del área, comentó que este tipo de propuestas no son usuales y añadió que “en realidad, en este colegio son pocos los que han hecho actividades así, solamente sí sé la que me comentabas” (Docente N°2).

Asimismo, a pesar de pertenecer a la escuela desde el año 2018, la docente de comunicación indicó que son pocas las ocasiones en las que ha participado en actividades interdisciplinarias. Detalló que usualmente su participación se ha limitado a consejos de redacción o para compartir las estructuras de textos escritos u orales, es así como solo da pequeñas intervenciones. De igual manera, opinó que el trabajo interdisciplinario de la profesora de matemática requería de mayor participación por parte de los docentes del área de comunicación, indicando que “quizás [habría sido] un poco más interesante que se aborde en conjunto ¿no? Que quizás no lo hubiera abordado ella sola, hubiera sido quizás mucho más rico, el poder darnos ese gusto de incorporarnos”.

Esto se contrasta con lo que comentó la otra docente, quien insistió en la participación de sus demás compañeros, quienes hicieron consultas, compartieron sus experiencias con la obra y brindaron minutos de sus clases para que los estudiantes pudieran desarrollar las tareas referentes al proyecto. A lo largo de la entrevista contó breves experiencias en las que sintió este apoyo por el área administrativa de la institución, narrando por ejemplo que:

siempre han tratado de apoyar [los profesores], de ayudar o de decir “mira, me sobra un cachito de tiempo y podrían ensayar aquí ¿te parece? Y yo “ya, genial, espectacular” o “¿puedo apoyarlos o que te parece sí...?” entonces siempre, siempre que sucede un proyecto y que, y que es novedoso como, como todos, la gente siempre está dispuesta a colaborar, eso es bonito. Entonces se ve un claro ejemplo ahí de la muestra de un trabajo colaborativo ¿no? No solo de los estudiantes, también de los profes (Docente N°1).

En este caso, la colaboración realzada por la docente N°1 se centra sobre todo en las facilidades que brindaron sus demás compañeros para que los estudiantes puedan hacer uso de sus clases para trabajar en el proyecto de matemática. Pero como es también indicado en las respuestas de las docentes, la interdisciplinariedad requiere de una colaboración más profunda, en la que se creen espacios de diálogo donde las distintas perspectivas puedan enriquecer el trabajo. Esto se dio de alguna manera durante la planificación del proyecto, cuando la docente de matemática solicitó el consejo del área de comunicación, mas no hubo una participación significativa de estos durante la ejecución del proyecto ni en la elaboración de los materiales.

4.1.4. Experiencias de los proyectos interdisciplinarios

Durante la entrevista, la docente de matemática tuvo la oportunidad de narrar la experiencia interdisciplinaria que ejecutó con sus estudiantes de primer grado de secundaria. Esta propuesta fue pensada antes del inicio escolar, pues requería que los estudiantes consiguieran una copia del libro escogido para leerlo durante el semestre indicado. Comentó que los padres y estudiantes al notar el libro en la lista de útiles pensaron que había un error y que este libro pertenecía realmente al área de comunicación, ante esto, ella tuvo que confirmarles que sería utilizado desde la asignatura de matemática.

A pesar de esta primera sorpresa, los padres de familia se mostraron, según la profesora, involucrados y expectantes ante la sorpresa. Entre ellos se organizaron y consultaron qué editorial era recomendada y armaron un comité para la compra del libro para toda la promoción. Se acordó con la docente que se compraría el libro en la última edición publicada, lo cual facilitó la lectura y trabajo del libro, ya que todos los estudiantes tenían acceso al mismo material y así podían tener una lectura guiada. Es por ello también, que la biblioteca de la escuela propuso hacer una compra del libro para próximas ediciones del proyecto, pero los estudiantes se comprometieron a compartir sus libros con los siguientes grupos que lo necesitaran.

La docente procedió con una presentación formal del proyecto en el auditorio del colegio indicando que desde el área de comunicación se realizaría un análisis de la obra, pero que desde matemática se planeaba también un trabajo de lectura que sería acompañado, por ejemplo, de un control de lectura. Ella comentó que la reacción inicial

de los estudiantes fue de disgusto ante la propuesta de tener que leer un texto en el área de matemática por lo que la docente tuvo que motivar a los estudiantes, indicando que era una iniciativa que buscaba presentar la matemática de manera más atractiva y que sería también un medio para la expresión creativa de los estudiantes.

El proyecto incluyó múltiples actividades que buscaron desarrollar competencias lectoras, matemáticas y artísticas. La docente comentó que inicialmente había planeado en también trabajar el libro con el área de historia y religión, pero por motivos de tiempo y logística no fue posible. A pesar de esto, considera que se pudo desarrollar de manera satisfactoria debido a la variedad de aprendizajes que nacieron de una misma propuesta. Sobre ello compartió que le “[...] gustó todas las aristas que tenía ese proyecto y cómo se podía explotar ahí la obra para que los chicos lo pudieran ver de manera amena” (Docente N°1).

A lo largo del bimestre en que el proyecto se desarrolló los estudiantes tuvieron un control de lectura, redacción de resúmenes, creación de historietas de tres capítulos en los que se narrara la historia la resolución de un problema matemática y un proyecto creativo donde cada grupo escogió su presentación final. Entre estas presentaciones se dieron obras teatrales, comics y canciones. Explicó que “en el proyecto les dijimos <si bien es cierto que van a actuar en grupos [...] la evidencia final la tienen que presentar. Aquí les damos cinco maneras y puede ser cualquiera otra que ustedes crean conveniente>” (Docente N°1).

Figura 3

Secuencia del proyecto interdisciplinario



Nota: Elaboración propia.

Es de esta manera que el proyecto permitió que los estudiantes experimentaran, aunque de manera indirecta, con otros campos. La docente comentó que ahora replantearía su propuesta para ser trabajada desde otras áreas. En el año 2023, debido a una jornada del colegio en que se trabajan en una fecha las áreas de letras y otra las de ciencias, tomó nuevamente la obra “El hombre que calculaba” para dar una introducción a este encuentro. Con el guion que armó pudo entrelazar otras áreas como cómputo, ciencia y tecnología, matemática y comunicación. Es por este motivo que brindó la siguiente reflexión:

Ahora en un mundo de tanta tecnología, a pesar de que usamos la tecnología y ahí con herramientas, ahora, siempre hay que repensar cómo reestructurar la educación, cómo hacerla más didáctica y de hecho sin ir muy lejos, este año que por ejemplo tengo tercero y no les daría la obra porque es para primero de secundaria (Docente N°1).

Entre sus meditaciones finales, la profesora compartió lo conmovida que estuvo tras ver la dedicación y disfrute de sus estudiantes a lo largo del bimestre. Consideró que la creatividad presentada por ellos fue debido a que estuvieron motivados y que se contagiaron también de la emoción que ella misma tenía. También detalló que, al ser los trabajos en su mayoría grupales, los estudiantes también tuvieron la oportunidad de inspirarse entre sí y de colaborar en cada paso del proceso.

Por último, la docente N°1 quiso añadir que este tipo de propuestas son una necesidad para la formación de los estudiantes. Resaltó que dos de los pilares para la ejecución de estos son la disposición del maestro y el apoyo de la institución, por ejemplo, en el tiempo brindado para la planificación y realización. Esta planificación es fundamental, pues según ella, los proyectos deben partir de requerimientos, es decir de las necesidades específicas de los beneficiarios. Tener una relación de confianza con los estudiantes es fundamental, pues ellos deben ser el centro de este tipo de propuestas:

[Se piensa que es] Mejor quedarse en lo tradicional en siempre hacer lo mismo, pero eso no funciona. Hay que estar a la vanguardia con los estudiantes, pero ojalá haya más proyectos, siempre hay proyectos educativos bonitos ¿no? Unos mueven más que otros, otros calan más en los estudiantes, pero al final te das cuenta con la evaluación que le haces a los chicos qué es lo que más les gusta, qué recuerdan, aprenden, de manera significativa (Docente N°1).

Como indicó posteriormente, le fue necesario hacer un seguimiento a los estudiantes a lo largo de la ejecución del proyecto. Solicitó sus comentarios y evaluó sus

resultados para poder orientar la propuesta al objetivo que se propuso a inicios del semestre. La docente mencionó que la retroalimentación de los estudiantes fue fundamental, pues permitió atender las dificultades presentadas, pero también fue motivo para identificar las fortalezas y así recrearlo con éxito en los siguientes años.

4.2. Análisis de los materiales empleados por la docente en la ejecución del proyecto

Para este análisis se tomó en consideración cinco materiales que la docente de matemática diseñó y/o empleó con un grupo de estudiantes de primer año de secundaria. Estos son principalmente materiales de evaluación y de guía para las competencias que se esperaba que los estudiantes desarrollaran desde el área de matemática. Entre las consideraciones de estos se ubican también criterios que buscaron evaluar las competencias lectoras.

Tabla 3:

Materiales analizados

NÚMERO	NOMBRE	DESCRIPCIÓN	ELABORADO POR
1	Rúbrica	Contiene las competencias, objetivos y actividades para desarrollar el proyecto interdisciplinario.	Docente de matemática
2	Quiz Kahoot	Consiste en 29 preguntas de opción múltiple en base a la lectura del libro.	Docente de matemática
3	Control	Presenta variadas preguntas de desarrollo de la trama y contenido matemático del libro.	Docente de matemática
4	Cuadro de síntesis	Es un material de seguimiento la lectura del libro en base a síntesis de los problemas matemáticos.	Docente de matemática
5	El hombre que calculaba	Libro de literatura juvenil.	Malba Tahan

Nota: Elaboración propia.

Se utilizó una rúbrica con ocho criterios originales, los cuales se han podido clasificar en cuatro factores para evaluar los materiales educativos elaborados e implementados por una docente del área de matemática. La rúbrica permitió evaluar la efectividad de los materiales para desarrollar el proyecto educativo interdisciplinario, esto gracias a los criterios que evaluaron si la propuesta desarrollada cumplía verdaderamente con características interdisciplinarias y si permitió un uso adecuado de la obra literaria.

4.2.1. Innovación e intereses de los estudiantes

Los materiales y actividades elaboradas por la docente fueron evaluados, en primer lugar, por su nivel de innovación y motivación. Según el primer criterio de la rúbrica de la evaluación se entiende que un material innovador es aquel que “tiene una propuesta novedosa e innovadora para los estudiantes. Esto al fomentar la creatividad y el aprendizaje interdisciplinario”. Asimismo, la motivación se ha descrito bajo el criterio de que este material “consigue motivar a los estudiantes, interrelacionando los nuevos conocimientos con los intereses de los estudiantes”.

El primer material a analizar fue una rúbrica con las indicaciones para el producto creativo que elaboraron los estudiantes a lo largo del semestre. En este, se indican las competencias pasos y objetivos de la actividad principal del proyecto interdisciplinario. El propósito final de este es que tras la lectura del libro de literatura juvenil los estudiantes puedan ejecutar el siguiente proyecto:

Diseña un producto virtual donde plasma el resumen de la obra “El hombre que calculaba” con sus propias palabras. Es capaz de contar en forma creativa y didáctica la secuencia de las ideas más relevantes, explicando lo que sucedió con el protagonista y valorando su habilidad matemática <Historieta, geniograma, comic, boletín, acróstico, canción, etc.> (Extracto de material N°1 producido por la docente).

Este primer material promueve el uso de la expresión creativa para recontar los eventos esenciales de la historia donde el personaje principal hizo uso de su capacidad de resolución de problemas matemáticas. El material, además, brindó libertad a los estudiantes de escoger un producto con el que se sintieran a gusto y que les permitiera expresarse. Entre los productos que se recibieron se encontraron canciones, historietas y acrósticos, los cuales requirieron de una comprensión del texto leído, pero también de los problemas matemáticos de la novela.

Ya que se ve presente en esta actividad tanto el fomento de la creatividad como el trabajo interdisciplinario, se considera que este material cumple con el nivel logrado de la rúbrica en el criterio de innovación. De la misma manera, se ve una conexión entre los intereses, al tener los jóvenes la oportunidad de seleccionar el producto que se alinee con sus gustos, talentos y conocimientos previos. En este caso, los estudiantes que tenían experiencia tocando música propusieron presentar una canción original; otros estudiantes

con afinidad al dibujo o al diseño gráfico crearon historietas. Es por todo ello que también se considera como logrado el criterio de motivación.

Por otro lado, el material N°2 fue empleado en el mes de julio, con este los estudiantes resolvieron un breve repaso del texto empleado en base a un quiz de 29 preguntas de opción múltiple en la plataforma de Kahoot. Esta plataforma permite crear evaluaciones inmediatas de manera entretenida al hacerlo en forma de competencia. Debido a que la plataforma es atractiva y permite que los estudiantes a modo de juego, se considera que esta actividad cuenta con aspectos innovadores y motivadores. Sin embargo, en las preguntas no se evidencia el aprendizaje interdisciplinario, ya que estas solo buscan recuperar detalles narrativos de la novela. Es decir que las preguntas se ven limitadas al nivel literal de comprensión lectora y no integran los conocimientos del área de matemática. Por lo tanto, ambos criterios se han considerado en el nivel de “en proceso”.

La siguiente actividad o material N°3, fue un control de lectura en clase. Los estudiantes respondieron preguntas sobre distintos aspectos del libro. Con ellas, los jóvenes tuvieron que detallar eventos del libro, además de explicar algunos problemas matemáticos que se vieron presentes en la historia. El material, en su formato, es poco novedoso al ser una lista de preguntas a responder. Sin embargo, al hacer una mezcla entre preguntas de comprensión lectora y al permitir que de la mano de los hechos narrados los estudiantes también evidencien habilidades en razonamiento matemático se puede considerar bajo la rúbrica de evaluación como “en proceso”. No obstante, se encuentra “en inicio” en el criterio de motivación debido a que “no interrelaciona en ningún momento los nuevos conocimientos con los intereses de los estudiantes”.

El material N°4 es un cuadro de síntesis del texto literario. Tras la lectura de cada capítulo del libro los estudiantes tuvieron que escribir en un párrafo de entre 4 a 6 líneas un resumen de un evento relevante. Debido a que únicamente se pedía una breve recapitulación de los eventos en un cuadro de Google Docs se considera que este material sigue “en inicio” bajo lo establecido por el criterio de novedad. Esta actividad fue diseñada como un paso previo para la actividad del producto creativo; sin embargo, hubiera sido provechoso incluir una sección donde los estudiantes pudieran desarrollar su comprensión crítica. Por ello mismo, también se encuentra “en inicio” según el criterio de motivación.

Por último, se considera necesario hacer una evaluación del texto de literatura juvenil, el cual fue el material central del proyecto. Julio Cesar de Mello e Souza a lo largo de su carrera como docente criticó en múltiples instancias la educación en Brasil, pues consideraba que los docentes debían despertar la curiosidad y el deseo de aprender de los estudiantes de modo que ellos pudieran valerse de los conocimientos como herramientas para sus vidas. Esto lo reflejó en sus escritos sobre la pedagogía, pero esta creencia se encuentra también presente en una de sus obras más conocidas “El hombre que calculaba”.

En esta obra utilizada por la profesora de matemática, se relata la historia de Beremiz Samir, un calculador de Bagdad quien vive una serie de aventuras para las cuales utiliza de manera hábil las matemáticas. En el libro se presentan escenas de ficción en las que los personajes con los que se encuentra Beremiz se ven afectados por problemáticas que requieren de una persona hábil en el uso de la matemática.

Es de esta forma que Julio Cesar de Mello e Souza usó su experiencia como profesor para integrar de manera didáctica los problemas matemáticos a las narraciones del libro. Se evidencia en los problemas matemáticos, en los eventos y en el lenguaje usado que el libro está dirigido a un público juvenil, aunque a su vez puede ser disfrutado por adultos. Debido a la temática y presentación de la historia, se considera que el libro es un material innovador. Este es un texto que inspira la creatividad y que puede ser analizado por distintos campos del saber, tal como la historia, religión y matemática.

El libro cuenta con títulos creativos, con escenas y contextos entretenidos y sencillos de leer; todas estas características hacen del texto llamativo y motivador para la lectura. Razón por la cual, a pesar de la preocupación inicial de la docente, los estudiantes pudieron leer el texto en su totalidad no solo al inicio del semestre, sino en una segunda ocasión a lo largo del proyecto. Es por ello que también se considera logrado el criterio de motivación.

4.2.2. Respuesta a las necesidades de los estudiantes

Se halló que cuatro de los materiales creados por la docente obtuvieron un nivel de logrado en el criterio de intuición, es decir que “los estudiantes pueden utilizarlo sin requerir extensas instrucciones del docente. El lenguaje en las indicaciones es claro y

preciso.” Esto, ya que tres de los materiales son actividades que los estudiantes han realizado con anterioridad y son de fácil uso, como la plataforma de Kahoot, la lectura del libro y la prueba de comprensión lectora. Por otro lado, las actividades de resumen y de producto creativo cuentan con indicaciones claras y se evidencia que en los productos realizados por los estudiantes que estos fueron comprendidos.

Sin embargo, se considera que el material N°1 requiere de más indicaciones, sobre todo en el último punto, en el cual se señala el producto creativo. La rúbrica únicamente señala que los estudiantes deberán crear un producto virtual para plasmar el resumen del libro, donde deberán contar “forma creativa y didáctica la secuencia de las ideas más relevantes, explicando lo que sucedió con el protagonista y valorando su habilidad matemática (Historieta, geniograma, comic, boletín, acróstico, canción, etc.)”. Mas, no aclara cómo deben elaborar los productos ni cómo serán evaluados.

A pesar de esto, se considera en proceso porque sí cuenta con una secuencia de pasos para que los estudiantes pudieran realizar avances semanales. De manera similar, la rúbrica indicó de manera detallada lo que se espera que el estudiante haga en cada una de las actividades. También incluye en la redacción de las indicaciones algunos de los objetivos de la actividad, tal como se evidencia en la última oración del siguiente extracto:

Extrae por lo menos cinco situaciones matemáticas contempladas en la obra “El hombre que calculaba”. Para ello, logra identificar los problemas y soluciones planteadas por Beremiz Samir y las resalta dentro de los resúmenes que ha realizado en el documento compartido de Google <Classroom> (Extracto de material N°1 producido por la docente).

No obstante, se considera que, en el criterio de objetivos, los materiales se encontrarían “en proceso”. Esto se debe a que no se evidencian preguntas que buscan medir la comprensión crítica de los estudiantes. Sobre todo, con respecto a los materiales 3 y 4, los cuales priorizan el nivel literal e inferencial de comprensión del texto. Esto se da de manera similar desde el área de matemática donde los materiales en mención presentan preguntas que no permiten que el estudiante emplee su capacidad de resolución de problemas, esto a pesar de la competencia detalla en el material N°1: “Resuelve problemas de cantidad de manera reflexiva y estratégica”.

Por otro lado, el material N°2, el cuestionario de Kahoot, se encontraría “en inicio”, es decir que “El material cuenta con algunas preguntas y actividades que permiten

evaluar la comprensión literal de los estudiantes tras la lectura de un texto literario”. Esto no solo con respecto a la comprensión de la trama del libro, sino también en referencia a la comprensión de los problemas matemáticos. El quiz cuenta con preguntas como “¿Cuántas personas hay en la prueba de Beremiz?” o “¿En el reto de distinguir a las 5 esclavas, cuántas preguntas podía hacer?”, pero no permite que los estudiantes demuestren si han comprendido verdaderamente la situación problemática.

Esta plataforma incluye solo preguntas de selección múltiple en la versión gratuita, por lo que se prioriza de manera inherente las preguntas literales y por lo que no se incluyó ejercicios donde los estudiantes pudiesen replicar los problemas resueltos por Beremiz. Sin embargo, se considera que se podrían haber realizado al menos preguntas de nivel inferencial, las cuales, a pesar de las limitaciones, sí se podrían dar en una prueba de opción múltiple.

El material N°5 al ser un libro literario no evalúa en sí mismo los objetivos establecidos por la docente, por lo que no se puede considerar que ha logrado este criterio. Sin embargo, sí se puede señalar que por su contenido este puede ser base para desarrollar preguntas y actividades para hacer una evaluación de la comprensión lectora y razonamiento matemático de los estudiantes al narrar situaciones complejas que permitirían una lectura no solo literal, sino también inferencial y crítica.

4.2.3. Interdisciplinariedad en la propuesta y ejecución

Con respecto al criterio de interdisciplinariedad, se considera que el material N°1 logra el objetivo propuesto, ya que “interrelaciona de manera intencionada con otras áreas educativas, permitiendo el aprendizaje interdisciplinario entre literatura y matemática”. Esto se debe a que el material apunta a objetivos de aprendizajes para ambas asignaturas de manera separada y en conjunto. Este material fue pensado para que los estudiantes pudieran desarrollar y demostrar sus aprendizajes en ambas asignaturas. Este criterio también se logra con el material N°5 pues el autor puso un gran énfasis en profundizar no solo las situaciones matemáticas, sino también la cultura árabe. Además, el libro cuenta por sí mismo con mérito literario, por lo cual puede ser también analizado desde este ámbito.

En cambio, los materiales N°2 y N°3 se ven todavía en “proceso” debido a que, a pesar de considerar aspectos de ambas asignaturas, la interrelación no se ve completamente efectiva o intencionada. Esto porque los objetivos de estos materiales no son del todo claros o porque se evalúan de manera superficial. Por ejemplo, en el material N°3, el control de lectura prioriza sobre todo preguntas de tipo literal tal como “¿Cuál fue la historia de una multiplicación con un solo factor?”; sin embargo, en este se pudieron haber realizado preguntas inferenciales y críticas que no solo permitirían el desarrollo de la comprensión lectora de los estudiantes, sino que también ofrecería la oportunidad de profundizar en los saberes matemáticos que desarrolla el texto de literatura juvenil.

En el caso del material N°4, el cuadro de resúmenes, debido a su consigna, no permite interrelacionar de manera efectiva el área de matemática y literatura. Las indicaciones principales para este trabajo son las siguientes: “Lee, comprende y sintetiza la obra con sus propias palabras. Para ello, escribe un párrafo de 4 a 6 líneas por cada capítulo, los cuales se encuentran a continuación de esta rúbrica de evaluación (el audio está permitido)”. No se evidencia en este caso algún intento de interrelacionar el área de matemática, sino simplemente hacer un registro del proceso de lectura del estudiante; por este motivo se considera que el presente material se encuentra “en inicio”.

Resultados similares se encontraron con el criterio de adaptabilidad; este criterio procura evaluar si “el material permite, en su planificación y diseño, la adaptación para ser utilizado por otras áreas de aprendizaje, como literatura y matemática.” Se percibe que el material N°1 brinda estas facilidades, al ser un producto creativo, atractivo, flexible. El material N°5 también se presta para el desarrollo de las áreas de literatura y matemática, al haber sido este el objetivo principal por el cual fue creado. En cambio, los demás materiales, cuentan con cierta oportunidad para la adaptación. Sin embargo, con las indicaciones y diseño actual, algunos cambios serían más difíciles y requerirían una reconstrucción del material. Es por este motivo que estos tres materiales se encuentran “en proceso”.

4.2.4. Uso de saberes previos y construcción de nuevos saberes

El siguiente criterio para evaluar es el de uso de los saberes previos de los estudiantes, con este se desea saber si el material preparado por la docente ha utilizado los saberes de los estudiantes como base para construir nuevos conocimientos. En este caso, el material N°1 alcanza el nivel logrado, ya que “recupera los saberes previos de los estudiantes como medio para desarrollar las competencias a lo largo de toda la actividad”. Esto porque permite que los estudiantes se valgan de intereses y conocimientos que ya poseen para poder expresar lo que han aprendido del libro de literatura juvenil.

Esto mismo se podría considerar para el material N°5, el cual toma problemáticas que pueden resultar familiares; sin embargo, las acompaña de contextos y detalles novedosos que permiten un enlace entre los saberes previos de los estudiantes con nuevos conocimientos. Es importante mencionar que el autor presenta la información de manera que pueda ser comprendida fácilmente por los estudiantes. Asimismo, la edición utilizada en la escuela cuenta con notas al pie de página para aclarar palabras o situaciones que pueden ser completamente desconocidos para los lectores.

Los materiales N°2, N°3 se encuentran “en proceso” pues se considera que cada uno “recoge algunos saberes previos de estudiantes al inicio de la actividad.” Para utilizar el material los estudiantes requieren conocimientos sobre uso de herramientas tecnológicas, asimismo deben tener nociones matemáticas para poder explicar las situaciones presentadas. Sin embargo, con el material N°4 no se evidencia el uso de saberes previos, por lo que se encuentra “en inicio”.

Bajo el criterio de nuevos saberes, se considera que los materiales N°1 y N°3 se encuentran en proceso, es decir que “cuentan con algunas actividades y preguntas que ayudan al estudiante a construir nuevos saberes”. No obstante, los materiales N°2 y N°4 se hallan “en inicio”, ya que priorizan el uso de preguntas literales, por lo cual los estudiantes solo requieren memorizar y reformular la información, en lugar de crear nuevas conexiones. Por último, el material N°5 cumple con este criterio al presentar problemas matemáticos nuevos para los estudiantes, pero que utilizan como base conceptos más sencillos y reconocibles para lograr el aprendizaje.

4.3. Discusión de los resultados

Los resultados de esta investigación demuestran que el uso de textos literarios juveniles en las escuelas pueden ser un medio efectivo para el trabajo interdisciplinario. En el caso analizado, a pesar de que los docentes mencionan la importancia de la literatura y lectura, y que la docente de matemática sí alude a que el género de libro favoreció los resultados de la experiencia, no se profundizó en el rol de la literatura juvenil.

Esto se puede deber a la falta de consideración de la literatura Juvenil en los planes de estudio para los docentes. Soto-Vásquez et al. (2022) establecen que aún en la formación de los profesores de educación primaria la literatura infantil y juvenil no suele tener un rol significativo en las asignaturas. Esto acompañado de la tendencia de abordar a la literatura únicamente desde un análisis histórico, ocasiona que esta no sea considerada como una estrategia llamativa en las escuelas, sobre todo de parte de los docentes de cursos distintos a comunicación.

Aun así, las reflexiones que brindaron las docentes sí concordaron con los puntos que los autores como Gallardo (2011) y Ocampo (2021), quienes resaltan las características favorables de la literatura juvenil, como su accesibilidad, variedad de contenidos y atractivo para los jóvenes; no obstante, a lo largo de las entrevistas las profesoras no ahondaron en por qué estas características son particulares de la literatura juvenil.

Esto ya que, tal como establece el Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC, 2016), la literatura juvenil no se ha establecido en el mercado ni en el consciente latinoamericano como otros géneros literarios, por lo que profesores como los del caso analizado no están familiarizados con este y su uso no es considerado como una estrategia didáctica seria. La literatura juvenil sigue teniendo un estigma por parte de los lectores tradicionales y el público en general; sobre todo el adulto no está informado sobre este. A pesar de que en este caso la docente no escogió “El hombre que calculaba” porque sabía que era un libro de literatura juvenil, sí se sintió atraída por las características de este libro y por ello lo prefirió sobre otros. Ella misma resaltó que las fortalezas de este fueron la estructura del libro, las temáticas, lenguaje utilizado, etc.

Empero, las docentes enfatizaron a lo largo de las entrevistas la importancia de la promoción de la lectura como parte de la educación de los estudiantes. En el caso de la docente de matemática, esta promoción es más pasiva pues el libro se utilizó principalmente como una excusa para el desarrollo de las competencias matemáticas y para el acto creativo de los estudiantes. Pero la docente de comunicación en múltiples oportunidades resaltó cómo estrategias como las del proyecto de matemática fueron fundamentales pues motivaron a los estudiantes a leer, esto en una institución donde, como en múltiples del país, la lectura no es un hábito fomentado. En cambio, comentó que la literatura suele ser relegada a los programas del plan lector dentro de la asignatura de comunicación, siendo esto un detrimento para el desarrollo de la identidad lectora de los jóvenes (Universidad de San Buenaventura, 2015; Molina, 2016; Grøn & Bech, 2020; Galindo, 2021).

Por otro lado, se halla que uno de los mayores obstáculos, tanto para la promoción del aprendizaje interdisciplinario, como de la lectura de textos literarios, es la falta de formación de los docentes. El caso analizado se dio en una institución de clase media alta de Lima, con profesores que cuentan, en su totalidad, de formación superior, y pese a esto, ellos mismos admitieron que no tenían conocimientos sobre estrategias interdisciplinarias. Esto se ve también en la coordinadora del área de comunicación quien admitió su poco conocimiento sobre estrategias como las del contagio literario, la cual es establecida por autores como Altamirano (2012), Ruiz-Arriaza y Campillo-Ruiz (2020) y Puerta (2023) como la base para la didáctica literaria.

En relación al aprendizaje interdisciplinario, los resultados corresponden a las investigaciones como las de Jantsch (1979) y Ortiz (2012), las cuales establecen que la interdisciplinaria sería uno de los principales contribuyentes para una educación de calidad y para animar a los estudiantes. En las entrevistas, las docentes compartieron cómo los estudiantes fueron motivados por el proyecto, lo cual ocasionó un mayor compromiso y esfuerzo en el desarrollo de las actividades y en el trabajo de los contenidos.

No obstante, es importante recalcar que una propuesta atractiva puede no ser efectiva si no es ejecutada con la atención necesaria. Al realizar el análisis de los materiales se evidenció que muchos de ellos no priorizaron las competencias lectoras, de comprensión de textos y que hasta en ocasiones las competencia de “Resuelve problemas

de cantidad de manera reflexiva y estratégica”. Roa (2021) y Moreira (2019) insisten en que los materiales son uno de los determinantes del aprendizaje de los estudiantes, pues son el medio por el cual estos interactúan con los contenidos. Es también la creación de materiales uno de los aspectos que desmotiva a los profesores a desarrollar este tipo de proyectos, pues hay una escasez de sesiones, guías y rúbricas con enfoque interdisciplinario (Gambio & Pulvirenti, 2019; Ordoñez & Mohedano, 2019).

Cabe resaltar también la importancia en la elección del libro utilizado y las actividades posteriormente ejecutadas para lograr aprendizajes significativos. El libro utilizado permitió que los estudiantes se familiarizaran con los nuevos conceptos mediante la presentación de situaciones que les fueran conocidas o similares a las vividas. Esto es fundamental, pues como señala Rodríguez (2004) la información antigua sirve de cimiento para los nuevos conocimientos. Es de esta manera que el libro y las actividades permitieron que los jóvenes captaran la información presentada y la interpretaran y transformaran en los productos creativos, efectuando las actividades cognitivas objetivas del área de matemática y comunicación (Manrique, 2020)

Por último, se encuentra que los resultados demuestran lo establecido por Ordoñez y Mohedano (2019) y Infante-Malachias y Araya-Crisóstomo (2023), en que la disposición y figura de los docentes son los pilares para la ejecución y éxito del aprendizaje interdisciplinario. Pues, a pesar de encontrarse debilidades en el proyecto interdisciplinario presentado, la ayuda que brindaron los demás docentes y el trabajo involucrado de la docente de matemática fueron en gran parte el motivo por el cual el proyecto fue considerado como exitoso en la institución.

Tal como fue establecido por la profesora de matemática, este tipo de proyectos interdisciplinarios son necesarios para la renovación e innovación de la educación, así como para la construcción de nuevos conocimientos y habilidades en los jóvenes. Esta actividad, según lo presentado por las entrevistas y materiales creados, consiguieron alcanzar los objetivos de desarrollar competencias en matemática y comunicación. Pero también, tuvieron un gran impacto en la expresión de artística de los estudiantes, en la colaboración grupal y en la construcción de la identidad lectora.

CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo como finalidad evaluar la pertinencia del uso de textos de literatura juvenil en la promoción del aprendizaje interdisciplinario en estudiantes de 1er grado de secundaria de un colegio de Lima. En base a los resultados obtenidos de parte de las entrevistas a los docentes y al análisis de los materiales se establecen las siguientes conclusiones:

- Como primera conclusión y en el marco del objetivo general de la investigación, se considera que de acuerdo a lo evidenciado a través de las entrevistas y revisión de los materiales, que la literatura juvenil tiene un potencial significativo para la implementación de actividades cuya finalidad sea el aprendizaje interdisciplinario. Es necesario notar que en el caso analizado las docentes brindaron pocas reflexiones en referencia al uso de la literatura juvenil; en cambio centraron sus apreciaciones en la lectura como actividad. No obstante, por los comentarios que brindaron, sobre todo en referencia a las interacciones de los estudiantes con el texto utilizado en el proyecto, es evidente que la literatura juvenil -en particular- puede ser utilizado como promotor del aprendizaje interdisciplinario, debido a su lenguaje, temáticas y formato accesible a los jóvenes.
- Los objetivos específicos de la investigación se centraron en el análisis de las percepciones de las docentes y en la ejecución y uso de los materiales. Se puede resaltar de las entrevistas y los materiales la importancia de la formación en didácticas innovadoras. Las docentes entrevistadas enfatizaron que ellas y muchos de sus compañeros han deseado plantear proyectos interdisciplinarios y otras estrategias de enseñanza; sin embargo, no contaban con las herramientas y en ocasiones, con las bases teóricas para formular estos proyectos. Esto se evidencia en los materiales elaborados por la docente, los cuales no cumplen con

las exigencias de la interdisciplinariedad en la formulación de las preguntas y actividades.

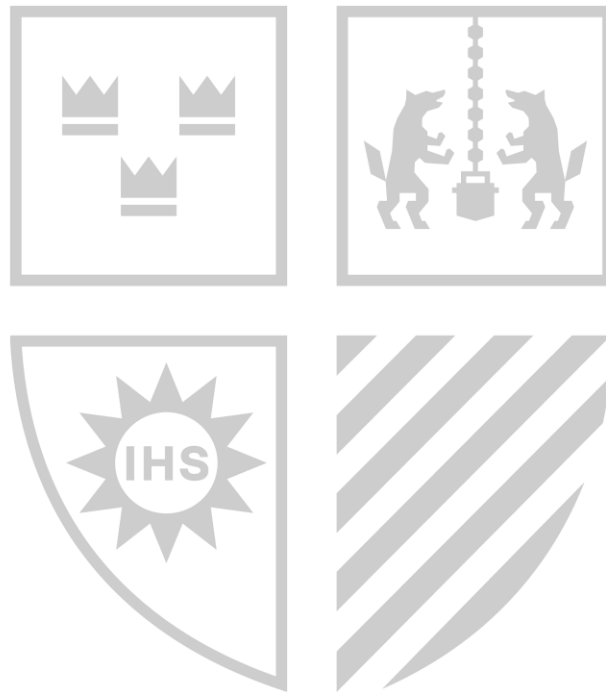
- Como tercera conclusión, en base a la revisión de los materiales, también se evidenció la importancia del trabajo colaborativo en la planeación y ejecución de los proyectos interdisciplinarios. Una de las debilidades de los materiales se debió a que las competencias lectoras y de comprensión no fueran evaluadas de manera apropiada. Con un equipo interdisciplinario que trabaje de manera continua a lo largo del proyecto se puede asegurar que los materiales y actividades logren los objetivos de todas las asignaturas participantes. Esta problemática fue también mencionada por una de las docentes, la cual considera que durante el proyecto presentando la labor del área de comunicación fue únicamente de brindar modelos de materiales y breves recomendaciones.
- Finalmente, se puede concluir que la lectura – y especialmente de textos literarios- es una competencia valiosa en la educación de los jóvenes; no obstante, esta no suele ser priorizada por las instituciones educativas y en ocasiones por los mismos docentes. En las entrevistas y revisión de los materiales se evidenció que el texto literario sirvió como motivador del aprendizaje, y a su vez como base de los conocimientos a reforzar en las competencias matemáticas y del área de comunicación. Asimismo, como fue mencionado por la primera docente, este libro y otros de lectura juvenil, tienen el potencial para reforzar e introducir conocimientos de múltiples áreas del saber.

RECOMENDACIONES

A partir de los resultados obtenidos, se proponen las siguientes recomendaciones para futuros proyectos e investigaciones:

- Se recomienda, en primer lugar, que los docentes, instituciones y demás participantes de la esfera literaria no minimicen la importancia de la literatura juvenil ni la consideren una categoría inferior de la literatura. Esta debería estar presente en los planes de lectura, como material de otras asignaturas y en las bibliotecas de las escuelas y demás espacios de acceso al público general, pues son un medio eficaz para acercar a los niños y jóvenes a la lectura. Asimismo, pueden servir para iniciar las competencias críticas de los estudiantes, las cuales les servirán para leer otros géneros literarios.
- Por otro lado, se sugiere que las instituciones educativas inviertan en la formación de sus docentes para asegurar el aprendizaje de los estudiantes. A pesar de que los docentes pueden buscar instrucción complementaria por su cuenta, se considera que las escuelas deberían fomentar esta formación, sea con incentivos o brindándola como parte de las labores obligatorias del profesorado. Esto puede, no solo satisfacer las necesidades de los docentes que ansían nuevas herramientas y estrategias para asegurar un aprendizaje integral.
- Se invita a docentes, investigadores y pedagogos a crear proyectos interdisciplinarios en los espacios en los que se desenvuelven. Sobre todo, se recomienda que estos utilicen la literatura como fin e instrumento en la educación. Se requiere de estudios y experiencias de aprendizaje para poder seguir fundamentando los beneficios de la lectura y literatura juvenil, pero también para poder hallar los medios más efectivos para implementarla en la educación básica.
- Por último, se recomienda que las instituciones y autoridades educativas no solo pongan su interés en las habilidades comunicativas del área de comunicación,

sino que den la misma atención a las competencias literarias. La lectura no debería ser una actividad relegada al área de comunicación, sino que debe tratarse como una competencia transversal en las demás asignaturas. De igual manera, esta práctica debe ser motivada fuera de las salas de clases por los docentes y todos los otros miembros de la comunidad educativa.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

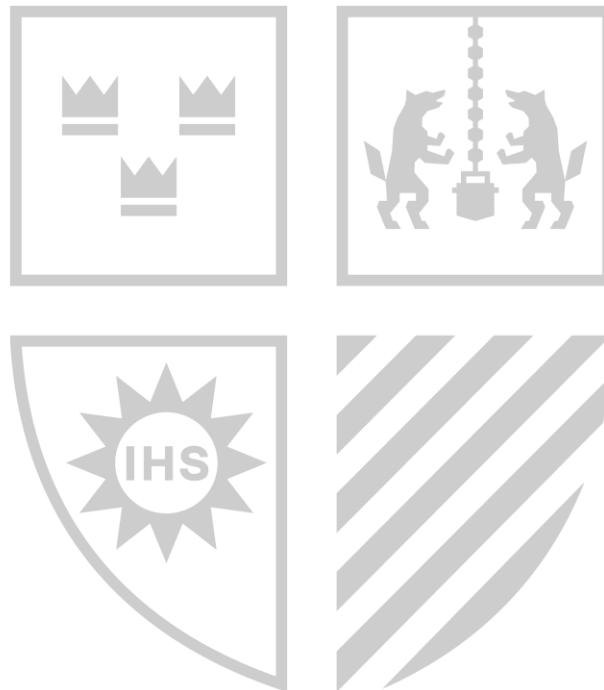
- Aguinaga, N. (2021). *Programa de cuentos como estrategia didáctica interdisciplinaria para potenciar el aprendizaje en niños de zona rural desde la pedagogía Waldorf* [Tesis de licenciatura en educación]. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Altamirano, F. (2012). El contagio de la literatura: otra mirada de la didáctica de la literatura. *La Palabra*, (21), pp.21-32. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4773387.pdf>
- Altamirano, F. (2016). Didáctica de la literatura: ¿Cómo se contagia la literatura?. *La Palabra*, (28), pp. 155 – 171. <https://www.redalyc.org/pdf/4515/451546837011.pdf>
- Arias, J. y Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIRL. <http://hdl.handle.net/20.500.12390/2260>
- Armijos, A., Paucar, C. y Quintero, J. (2023). Estrategias para la comprensión lectora: Una revisión de estudios en Latinoamérica. *Revista Andina de Educación*, 6(2), pp.1-6. <https://doi.org/10.32719/26312816.2022.6.2.6>
- Ausubel, D. (1968). *Educational Psychology*. Holt, Rinehart and Winston, Inc. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.112045/page/n3/mode/2up>
- Barrios, F., Pedroso, F. y Gibert, E. (2022). Enfoque interdisciplinario de la didáctica de la matemática en la formación inicial del profesor de matemática. *Verona*, (4), pp.1-10. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360672204016>
- Barrón, J. (2013). Reconstrucción del aprendizaje interdisciplinario: un viejo debate en un nuevo contexto. *Interdisciplina*, 1(1), 131-140. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/46518>
- Bell, R., Orozco, I, y Lema, B. (2022). Interdisciplinarietà, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *Uniandes EPISTEME*, 9(1), 101-116. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8298181.pdf>
- Camargo, M. (2022). *Los Proyectos interdisciplinarios para el fortalecimiento de la Identidad Cultural en una institución privada de Lima* [Tesis de licenciatura en educación]. Pontificie Universidad Católica del Perú.
- Carranza-Marchena, P. y Badilla-Zamora, I. (2022). Literature and Didactic Resources and Materials for Promoting English: Case Study Developed. *Revista Espiga*, 21(44), pp. 255, 259. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467871747011>
- Centro Regional para el fomento del Libro en América Latina y el Caribe. (2016). El libro en cifras: Boletín estadístico del libro en Iberoamérica (Nro 9). <https://cerlalc.org/wp->

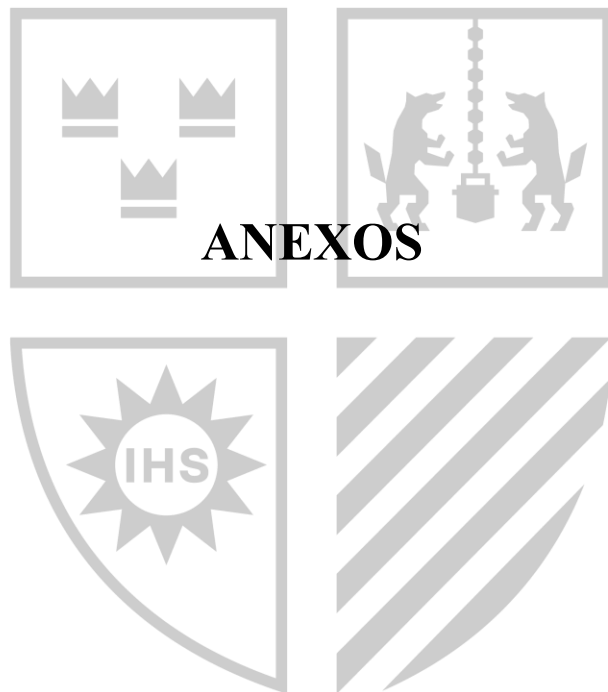
- content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_el-libro-en-cifras-9-Vf-300616.pdf
- Crespo, H. y Chumaña, J. (2021). Propuesta pedagógica de proyectos interdisciplinarios para incrementar el desarrollo cognitivo. *Mendive: Revista de Educación*, 19(4), pp. 1203-1215.
<https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2546>
- Duarte, D. (2020). Lectura y habitus: un acercamiento a la sociología de la lectura. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 22(1), pp. 321-338.
<http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v22n1.82301>
- Dueñas, J., Tabernero, R. y Calvo, V. (2016). Lecturas juveniles: best-sellers y títulos académicos. Notas para una caracterización de la lectura. *Didáctica. Lengua y Literatura*, 28, pp.49-68.<http://dx.doi.org/10.5209/DIDA.54087>
- Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 12(2), pp. 1-5. <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v12n2/aci11204.pdf>
- Escudero, C. y Cortez, L. (2018). *Técnicas y métodos cualitativos para la investigación científica*. Editorial UTMACH
- Galindo, A. (2021). Ser, tener y leer. La identidad lectora y el capital lecto: ¿son elementos clave en la configuración de las prácticas lectoras vernáculas de un adolescente de secundaria? *Diálogos sobre Educación*, 12(23), pp. 1 - 25.
<https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.964>
- Gallardo, I. (2011). La literatura dentro de las lecturas obligatorias del tercer ciclo de la Educación General Básica: Un acercamiento para su enseñanza. *Revista Káñina*, 35(2), pp. 11 -23. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44248790001>
- Gallardo, E. (2017). Metodología de la Investigación. Universidad Continental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4278/1/DO_UC_EG_MAI_UC0584_2018.pdf
- Gambino, R. y Pulvirenti, G. (2019). Neurohermeneutics A Transdisciplinary Approach to Literature. *Sciendo*, 41(2), 185-200. <https://sciendo.com/pdf/10.2478/gth-2019-0018>
- García, J. (1998). Vuelve la polémica: ¿existe la literatura...juvenil?. *Rev. Interuniv. Form. Profr*, 1(31), 101-110.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117970.pdf>
- Godemann, J. (2007). Métodos de enseñanza y aprendizaje interdisciplinario. *Polis*, (16), pp. 1-21. <https://journals.openedition.org/polis/4597>
- Grøn, R. y Bech, A. 2020. To be a bookeater: Literary debate in adolescent reading culture. *MedieKultur*, 67, pp.121 - 140.
10.7146/MEDIEKULTUR.V36I67.114503
- Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, Nelly. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), pp. 163-173.
<http://recimundo.com/index.php/es/article/view/860>
- Hernández, J., y Delgado, M. (2020). Educación para el futuro: el desarrollo de la actividad cognoscitiva productiva en la educación general en Cuba. *Varona*, 70,

- pp. 1 - 7. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360671237006>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- Infante-Malachias, M. y Araya-Crisósotomo. (2023). Interdisciplinariedad como desafío para educar en la contemporaneidad. *Educación em Revista*, 1(39). pp. 1-16. <https://doi.org/10.1590/1984-0411.88371>
- Jantsch, E. (1979). Hacia la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en la enseñanza y la innovación. En Apostel, L., Berger, G., Briggs, A., y Michaud, G. (Eds.), *Interdisciplinariedad: problemas de la enseñanza y de la investigación en las universidades*, (pp. 110-141). ANUIES
- Lozano, B. (2021). Traducción de literatura infantil y juvenil y perpetuación de modelos de feminidad y masculinidad. *Hachetetepe. Revista Científica de Educación y Comunicación*, (22), pp. 1-12. <https://doi.org/10.25267/Hachetetepe.2021.i22.1207>
- Malba, T. (2005). *El hombre que calculaba*. Limusa.
- Manrique, M (2020). Tipología de procesos cognitivos. Una herramienta para el análisis de situaciones de enseñanza. *Educación*, 29(57), pp. 163 - 185. <https://doi.org/10.18800/educacion.202002.008>
- Mendieta, R. (2022). *Uso de novelas juveniles y el interés por la lectura en estudiantes de 4.o grado del Colegio Mayor Secundario presidente del Perú – COAR Lima* [Tesis de licenciatura en educación]. Universidad Antonio Ruiz de Montoya.
- Ministerio de Educación del Perú. (2023). Evaluación Muestral de Estudiantes. <http://umc.minedu.gob.pe/resultadossem2022/>
- Misari, A. (2021). Comprensión lectora y su relación con los niveles de competencia comunicativa. *Lengua y Sociedad. Revista de lingüística Teórica y Aplicada*, 22(1), pp. 535-555. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v22i1.23664>
- Molina, C. (2016). Cómo se analiza una novela: Teoría y práctica del relato. *Per Abbat*, 1, pp. 35-60 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2210226>
- Moreira, M. (2019). Aprendizaje significativo. *Textos de Apoio ao Professor de Física - IF UFGRS*, 30(3), pp. 1 - 51. https://www.if.ufgrs.br/public/tapf/tapf_v30n3.pdf
- Nagy, N. (2021). *Young Adult Literature in the Classroom: A Tool to Inspire and Encourage Reading Both Inside and Outside of the Classroom* [Tesis de licenciatura]. Williams Honors College, Honors Research Projects
- Nicolescu, B. (2010). Methodology of transdisciplinarity – levels of reality, logic of the included middle and complexity. *Transdisciplinary Journal of Engineering & Science*, 1(1), 19-38. http://www.basarab-nicolescu.ciret-transdisciplinarity.org/Docs_Notice/TJESNo_1_12_2010.pdf
- Ocampo, D. (2021). Literatura infantil y juvenil antiautoritaria en América Latina. Contrastes entre la literatura y la escuela al representar la realidad. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 23(2), pp. 167-191. <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v23n2.94886>
- Ordoñez, E. y Mohedano, I. (2019). El aprendizaje significativo como base de las metodologías innovadoras. *Revista Educativa Hekademos*, (26), pp. 18-30.

- Ortiz, E. (2012). La interdisciplinariedad en las investigaciones educativas. *Didasc@lia*, 3(1), 1-12. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4228305.pdf>
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), pp. 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>.
- Peña, T. (2022). Etapas del análisis de la información documental. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 45(3), pp. 1-7. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v45n3e340545>
- Puerta, M. (2023). La literatura infantil y juvenil desde la mirada del receptor. *Contexto*, 27(29), pp. 50-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8807070>
- Ramírez, P., Rossel, K, y Nazar, G. (2015). Comprensión lectora y metacognición: Análisis de las actividades de lectura en dos textos de estudio de la asignatura de Lenguaje y Comunicación de séptimo año básico. *Estudios Pedagógicos*, 41(2), 213-231. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173544018013>
- Roa, J. (2021). Importancia del aprendizaje significativo en la construcción de conocimientos. *Revista Científica de FAREM-Esteli*, 63-75. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11608>
- Rodríguez, M. (2004). La teoría del aprendizaje significativo. IN. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa y Socioeducativa*, 3(1), 29-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3634413>
- Rodríguez, C., Lorenzo, O. y Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos: Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 15(2), pp. 133 - 154. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65415209>
- Romero, M. (2021). La literatura juvenil y la escuela: el cuento con personajes adolescentes en la educación secundaria en el Perú. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 70(70), 503-517. <https://doi.org/10.46744/bapl.202102.018>
- Ruiz-Arriaza, J. y Campillo-Ruiz. (2020). Lectura comparada de dos obras de literatura juvenil y sus implicancias didácticas: Elvira Lindo y Richmal Crompton. *La Colmena*, 1(106), p.35-47. <https://doi.org/10.36677/lacolmena.v0i106.12878>
- Salazar, R. (2019). La comprensión y producción textual en estudiantes del primer ciclo. *UCV-HACER*, 8(1), pp. 51 - 58. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=521758809013>
- Santos, A. (2019). Vida, pensamento e obras do professor Julio César de Mello e Soza, Malba Tahan: O ensino de matemática no Brasil nas primeiras décadas do século XX [Tesis de doctorado]. Universidad Federal de Uberlandia.
- Soto-Vásquez, J., Pérez-Parejo, R., Jaraíz-Cabanillas, F. y Ruiz-Labrador, E. (2022). La didáctica de la Literatura Infantil y Juvenil en planes docentes universitarios españoles. *OCNOS. Revista de estudios sobre lectura*, 21(2), pp. 1-16. https://doi.org/10.18239/ocnos_2022.21.1.2917
- Suárez, N., Gutiérrez, J., Soto, J., Jaraíz, F., Sevilla, S., y Pérez, R. (2023). Hábitos de lectura de los estudiantes de las universidades ecuatorianas. *Información, cultura y sociedad*, 48, pp. 13 -32. <https://doi.org/10.34096/ics.i48.12504>

- Takeuchi, M., et al. (2020). Transdisciplinarity in STEM Education: A Critical Review. *Studies in Science Education*. doi: 10.1080/03057267.2020.1755802
- Toscano, K. (2012). *Using Young Adult Literature to Increase Student Success and Teach Multiculturalism* [Tesis de maestría]. St. John Fisher College
- Universidad San Buenaventura. (2015). Arqueología de la enseñanza de la literatura en la educación colombiana desde la formación humanística. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 8(1), pp. 25 -46. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=561058728001>
- Vargas, C., Altamura, L., Blanco-Gandía, M., Gil, L., Mañá, A., Montagud, S. y Salmerón, L. (2024). Print and digital reading habits and comprehension in children with and without especial education needs. *Research in Developmental Disabilities*, (164), pp. 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2024.104675>





ANEXO N° 1: CARTA DE VALIDACIÓN 1

Lima, 27 de mayo de 2024

Señora:

Eva Boyle Bianchi

Presente. -

Me dirijo a usted para saludarla cordialmente y al mismo tiempo, solicitarle tenga a bien brindar su apoyo como experto validador del instrumento del estudio titulado: “Uso de la literatura juvenil para el aprendizaje interdisciplinario en una institución educativa en Lima Metropolitana”, el cual estoy realizando en el marco de la elaboración de la tesis de licenciatura en la carrera de Educación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Para dicho fin, acompaño al presente la ficha de validación del instrumento que le ruego revisar y devolvérmela con sus comentarios y su firma.

Agradezco de antemano su valiosa colaboración.

Atentamente,

Flavia Eliane Patrón Julca

Nombre del tesista

ANEXO N° 2: CARTA DE VALIDACIÓN 2

Lima, 18 de diciembre de 2023

Señor:

Mario Granda Rangel

Presente. -

Me dirijo a usted para saludarlo cordialmente y al mismo tiempo, solicitarle tenga a bien brindar su apoyo como experto validador del instrumento del estudio titulado: “Uso de la literatura juvenil para el aprendizaje interdisciplinario en una institución educativa en Lima Metropolitana”, el cual estoy realizando en el marco de la elaboración de la tesis de licenciatura en la carrera de Educación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

Para dicho fin, acompaño al presente la ficha de validación del instrumento que le ruego revisar y devolvérmela con sus comentarios y su firma.

Agradezco de antemano su valiosa colaboración.

Atentamente,

Flavia Eliane Patrón Julca

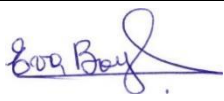
Nombre del tesista

ANEXO N° 3: RÚBRICA DE REVISIÓN DE MATERIALES

Indicador	Logrado	En proceso	En inicio
1 El material es original e innovador.	El material elaborado tiene una propuesta novedosa e innovadora para los estudiantes. Esto al fomentar la creatividad y el aprendizaje interdisciplinario.	El material elaborado cuenta con algunos aspectos novedosos para los estudiantes. Fomentando en algunas actividades el aprendizaje interdisciplinario.	El material es poco novedoso e innovador.
2 El material es claro y preciso en sus indicaciones y puede ser utilizado de manera intuitiva.	El material es intuitivo, por lo que los estudiantes pueden utilizarlo sin requerir extensas instrucciones del docente. El lenguaje en las indicaciones es claro y preciso.	El material no es completamente intuitivo, por lo que se requiere de algunas aclaraciones del docente para su uso correcto.	El material no es intuitivo ni preciso. Los estudiantes no son capaces de utilizarlo de manera satisfactoria sin la ayuda del docente.
3 El material responde a los objetivos que pretende evaluar.	El material cuenta con preguntas y actividades que permiten evaluar la comprensión literal, inferencial y crítica de los estudiantes tras la lectura de un texto literario.	El material cuenta con algunas preguntas y actividades que permiten evaluar la comprensión literal e inferencial de los estudiantes tras la lectura de un texto literario.	El material cuenta con algunas preguntas y actividades que permiten evaluar la comprensión literal de los estudiantes tras la lectura de un texto literario.
4 El material se interrelaciona con contenidos de otras áreas.	El contenido del material se interrelaciona de manera intencionada con otras áreas educativas, permitiendo el aprendizaje interdisciplinario entre literatura y matemática.	El contenido del material se relaciona con otras áreas educativas, de manera no intencionada y podría usarse para el aprendizaje interdisciplinario entre literatura y matemática.	El material no se relaciona con ninguna otra área educativa por lo que no facilita el aprendizaje interdisciplinario.

5	El material recoge los saberes previos de los estudiantes.	El material recupera los saberes previos de los estudiantes como medio para desarrollar las competencias a lo largo de toda la actividad.	El material recoge algunos saberes previos de estudiantes al inicio de la actividad.	El material no recoge en ningún momento los saberes previos de los estudiantes para facilitar nuevos aprendizajes.
6	El material permite la construcción de nuevos saberes.	El material cuenta con actividades y preguntas retadoras que permiten la construcción de nuevos saberes.	El material cuenta con algunas actividades y preguntas que ayudan al estudiante a construir nuevos saberes.	Las preguntas y actividades del material no son retadoras y por lo tanto no permiten la construcción de nuevos saberes.
7	El material es motivador para los estudiantes.	El material consigue motivar a los estudiantes, interrelacionando los nuevos conocimientos con los intereses de los estudiantes.	El material en algunos momentos logra motivar a los estudiantes, haciendo algunas menciones a los temas de interés de los estudiantes.	El material no es nada motivador. No interrelaciona en ningún momento los nuevos conocimientos con los intereses de los estudiantes.
8	El material es adaptable.	El material permite, en su planificación y diseño, la adaptación para ser utilizado por otras áreas de aprendizaje, como literatura y matemática.	El material permite ciertas adaptaciones para ser utilizado en otras áreas educativas, como literatura y matemática.	El material no permite ser adaptado para su uso en otras áreas educativas.

1. DATOS DEL EXPERTO VALIDADOR

Nombre y apellidos	Eva Carmen Filomena Boyle Bianchi
DNI	02845338
Firma	

ANEXO N° 4: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA 1

1. Datos generales:

Nombre completo:

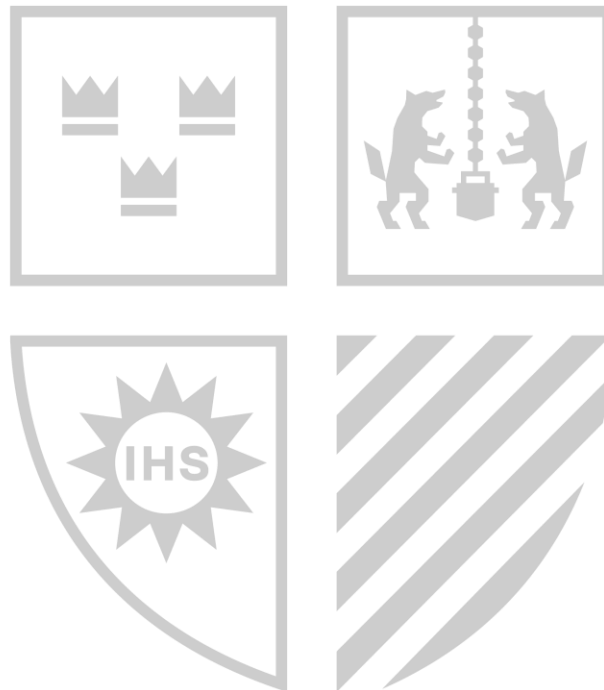
Grado de instrucción:

Cargo:

Tiempo laborando en la institución educativa:

DIMENSIÓN: Contagio literario / Aprendizaje significativo	
1	¿Cuáles eran sus objetivos para realizar este proyecto de aprendizaje interdisciplinario desde el área de matemática?
2	¿Cómo fue el proceso de planificación y ejecución del proyecto?
3	¿Qué rol cumplió en el proyecto?
4	¿Qué razones la llevaron a desarrollar el proyecto interdisciplinario?
5	¿Por qué eligió la novela “El hombre que calculaba” para esta experiencia de aprendizaje?
6	¿De qué manera se utilizó el texto literario en la planificación y ejecución del proyecto?
7	¿Considera que el libro seleccionado despertó de manera en particular el interés de los jóvenes?
8	¿Qué logros obtuvo con la realización de esta experiencia? ¿Qué aspectos disfrutó de manera particular?
9	¿Qué cambiaría de la experiencia?
10	¿Cuáles fueron los mayores obstáculos para el desarrollo del proyecto?
11	¿Qué comentarios e impresiones recibió de parte de los estudiantes ante el proyecto?
12	¿Cuáles fueron los comentarios de los demás docentes del área ante la propuesta del proyecto?
13	¿Considera que esta propuesta logró alcanzar los objetivos que se propuso?

-
- 14** ¿Desearía repetir esta experiencia de aprendizaje en un futuro cercano?
-
- 15** ¿Considera que el colegio donde labora promueve la interdisciplinariedad?
-
- 16** ¿Considera que usted y los demás docentes están capacitados para realizar este tipo de proyectos?
-




ANEXO N° 5: GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA 2

DIMENSIÓN: Contagio literario / Aprendizaje significativo

- 1 ¿Cuáles considera que son las principales funciones de la literatura?
- 2 ¿Considera que los docentes, directivo y estudiantes de su institución practican la lectura literaria?
- 3 ¿Los estudiantes a quienes enseña practican la lectura literaria fuera del contexto de clase?
- 4 ¿Qué estrategias utiliza para promover la lectura?
- 5 ¿Considera que hasta el momento estas estrategias hayan sido efectivas?
- 6 ¿Conoce el contagio literario?
- 7 ¿Está al tanto de las experiencias de otros/as docentes de su institución en la que se usó un texto literario en áreas distintas a comunicación?
- 8 ¿Usted alguna vez ha colaborado en la planificación y ejecución de un proyecto interdisciplinario en esta institución?
- 9 ¿Opina que estas experiencias son necesarias?
- 10 ¿Considera que la institución donde trabaja se promueven las actividades interdisciplinarias? ¿Cómo?

1. DATOS DEL EXPERTO VALIDADOR

Nombre y apellidos	Mario Carlos Granda Rangel
DNI	40003499
Firma	

ANEXO N° 6: RÚBRICA – MATERIAL N°1

RÚBRICA

EL HOMBRE QUE CALCULABA: SITUACIONES MATEMÁTICAS

COMPETENCIA 1: Resuelve problemas de cantidad de manera reflexiva y estratégica.	Valoración:
<p>DP5: Expresa con diversas representaciones y lenguaje numérico su comprensión sobre las propiedades de las operaciones con enteros y expresiones decimales y fraccionarias, así como la relación entre las cuatro operaciones. Usa este entendimiento para asociar o secuenciar operaciones, y para interpretar un problema según su contexto y estableciendo relaciones entre representaciones.</p> <p>D8: Selecciona y emplea estrategias de cálculo y de estimación, y procedimientos diversos para determinar equivalencias entre expresiones fraccionarias, decimales y porcentuales.</p>	

Crterios		<i>Lo logra de manera sostenida</i>	<i>Lo logra en ciertos momentos</i>	<i>No lo logra</i>
Comunicación matemática	Lee, comprende y resume la obra con sus propias palabras. Para ello, escribe un párrafo de cinco líneas aproximadamente por cada capítulo, los cuales se encuentran alojados en el Classroom. Se observa una redacción coherente y presenta buena ortografía. Además, responde un formulario virtual con preguntas relacionadas a la obra.			
Razonamiento y demostración	Extrae por lo menos cinco situaciones matemáticas contempladas en la obra “El hombre que calculaba”. Para ello, logra identificar los problemas y soluciones planteadas por Beremiz Samir y las resalta dentro de los resúmenes que ha realizado en el documento compartido de Google (Classroom).			
Resolución de problemas	Comprende las situaciones problemáticas con números racionales planteadas en la obra de Malba Tahan y las contextualiza comparándolas con la vida diaria. Para ello, evalúa y escoge los problemas más relevantes de la obra, los cuales darán vida a su presentación final.			

Aplicación tecnológica	Indaga y ubica una herramienta tecnológica de libre acceso para diseñar un producto virtual. Procesa la información, integra las situaciones matemáticas y el uso de la tecnología. Transmite sus ideas utilizando un generador para exportarlo a una aplicación tecnológica de su preferencia.			
Producto virtual	Diseña un producto virtual donde plasma el resumen de la obra “El hombre que calculaba” con sus propias palabras. Es capaz de contar en forma creativa y didáctica la secuencia de las ideas más relevantes, explicando lo que sucedió con el protagonista y valorando su habilidad matemática (Historieta, geniograma, comic, boletín, acróstico, canción, etc.).			

MATEMÁTICA S1_2019

